

LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XI



BUENOS AIRES, ABRIL 30 DE 1903



Núm. 248

CAUSERIE BONAERENSE

—El progreso es frío, las ilusiones mueren, el entusiasmo se acaba, la decadencia nos invade.....

—¡Quite usted allá, santo varón! Los fríos somos nosotros; el mundo es siempre igual, sólo que tiene como el cerebro sus contracciones y sus dilataciones, las cuales, según el sabio alemán—porque, así como Inglaterra da *sportsmen* de todo linaje y casta, Francia *chanteuses*, *diseuses*, *gommeuses*, y otras atrac-

ciones espumosas, hirvientes, ligeras como el *champagne*, Italia, músicos, tenores y espadachines y España, toreros, flamencos y teatro de menudeo, Alemania produce sabios, más que Suiza quesos, hasta el punto de que ningún sabio lo sea de verdad, si no lleva nombre y sello alemanes, como ningún chorizo es tal, si no viene de Estremadura en latas.

—Pero, ¿qué dice el sabio alemán?

—Pues dice que la masa encefálica, centro de todas las impresiones, se contrae en el miedo, en la cólera, en las preocupaciones, en la

atención asidua, y se expande con el placer, la belleza, la satisfacción vanidosa y el bienestar físico y moral.

—Y eso ¿qué tiene que ver con.....?

—¡Ya, ya! Que los contraídos somos los viejos y los dilatados los jóvenes; que nosotros todo lo vemos con sus asperezas y sus sombras, y ellos lo ven todo liso, llano y de color de rosa.

—Eso no es exacto, señor optimista. La juventud actual no es expansiva, no tiene ilusiones, ni ideales, ni estímulos de gloria; no se enamora, no sabe amar, no siente el



BRASIL.—ENTRADA A UNA SELVA VIRGEN EN EL ESTADO DE SAN PABLO

De fotogr. de G. Gaensly.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS
::: DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN :::
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657
Casilla Correo N° 602
Unión Telefónica 949, Avenida

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo. — URUGUAY: Montevideo. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y Valparaíso. — PERÚ: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VENEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. — COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ 18.- semestre 9.- trimestre 5.-
Prvs. Argnts. " 20.- " 10.- " 5.50
Exterior..... \$ oro 10.-

influjo femenino que hace una arte bella de la galantería; corre en automóvil impetuosa como el torrente, irreflexiva como el destino, ó corre á puntapiés con la pelota del *foot-ball*, ó ginetee á la inglesa con muy poco garbo ó, en fin, se abona á todas las esgrimas y á todos los maestros de plano y punta.

—Y, bueno. Eso los hace perfectos caballeros. ¿No ha visto usted en los telegramas, el como Peñique y Miriñaque hicieron un *match* á punta desnuda y después de varios asaltos con arañazos de gato, fueron declarados por los padrinos y el *juri*: «dos perfectos caballeros?»

—Figúrese como anda la caballería en nuestros días. Voltaire exclamaba reflexionando sobre el cómo deshonran á los hombres, las mujeres: «¡Oh, Dios; pero en donde se les ha ocurrido colocar el honor á los hombres!»..... Igual que las condecoraciones. Llenas llevan de ellas el pecho los acróbatas, los juglares, los transformistas y los luchadores á la romana, especie de osos con calzón corto y medias á fajas horizontales, apretando robustísimas pantorrillas.

—Esas son, pues, las expansiones cerebrales. El mundo se contrae ó se expande en esta ó la otra forma. Sufre crisis de necesidad muy frecuentes. Unas veces se vuelve heroico y batallador, otras diplomático y calculista; á veces le da por la expansión territorial, sin miedo ni vergüenza, y otras por la paz á todo trance, aun dejando girones de la capa entre los clavos del arbitraje. Mienta el mundo eternamente en lo oficial y lo privado y el egoísmo cunde, como cundió un tiempo la confraternidad.

—Entonces, tiene razón Sergi cuando dice «que en el corazón de la Patria falta el flujo sanguíneo de la vitalidad normal». Y lo demuestra mirando á Francia, de la cual afirma «que la cuestión Dreyfus ha evidenciado que su derrota es más desastrosa que la sufrida en Sedán, que las pérdidas son mucho más graves que las ocasionadas por el ejército alemán».

—Pero eso se dice de la Francia y no de.....

—De Italia, su patria, también dice «que la guerra africana demuestra lo mismo que demostró la franco-prusiana: ejército sin preparación, jefes inhábiles é insuficientes, gobierno débil ó incierto en sus determinaciones; al Estado le faltaba dirección y al pueblo espíritu de guerra».

—Convenido; pero de otros países no puede decir otro tanto.

—Pues lo dice y no sólo de los latinos, como la España, sino de la misma Grecia. España dice «descendió al palenque contra América con su arrogancia propia, engreída con sus viejas glorias de conquista y expansión de sus caballeros. Decía que lo tenía todo preparado, barcos veloces y bien armados, puertos cerrados con torpedos, soldados disciplinados y valerosos, y en realidad no tenía nada, y lo que es peor para una nación, no contaba con hombres que vislumbrasen el porvenir».

—¿Y la Grecia qué tiene que ver en ello?.....

—La Grecia es también nación decaída. A los greco-latinos nos cae la lotería y dice Sergi que la patria de Leonidas, de Pericles, de Solon y de los dioses «ha tenido la suerte de Italia y étnicamente le es afine; su resurrección política es un facsímil de la italiana y su decadencia es del todo semejante. A corta distancia de la rota de Adua, Grecia promueve la guerra contra Turquía por la isla de Candia y ahí el fenómeno tuvo su demostración máxima en una absoluta falta de preparación por deficiencia completa de

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

todos los elementos que sirven para combatir y, lo que es mucho peor, de todo entusiasmo juvenil por una guerra que parecía santa y legítima».

—De manera que el espíritu del elemento juvenil en punto á generosos arranques.....

—Mejor es doblar la hoja y dejarlo entregado al automovilismo, al *foot-ball*, á lo hípico y á los *matches*.

El invierno cano ha soplado en estos últimos días sus prematuros cierzos desapacibles y ha desatado por ende una madeja de constipados y afecciones reumático-neumónicas.

Este comienzo asaz pedantesco tiende á dorar la vulgaridad del asunto. El tiempo es la conversación de los peluqueros y el agosto de los sastres, de los modistos y de las peleterías.

En fin, en las estaciones medias, sea que broten las flores ó que se caigan de cargados los racimos, no son tan exigentes los cambios de indumentaria personal y casera. Mal que mal, los trajes y los sombreros pueden tenerse firmes sin anacronismo, ni incongruencia; pero el invierno especialmente es crudo, y así desnuda á los arboles de sus hojas, como desnuda á los portamonedas de sus idem.

Qué de maravillas inventa la industria para abrigo de este cuerpo pecador, y cómo se fomenta aquella tendencia gatuna á buscar el calorcito de la estufa.

Hé aquí que mientras los teatros se convierten en Siberias y los espectadores en osos blancos, en los restaurantes de gran tono, se colocan caloríferos artísticos, entre columnas erizadas de perchas, separadas por jardinillos con mimosas y plantas que reverdecen y se multiplican reflejadas por los espejos.

Allí, entre alfombras y tapices, recreándose la vista con la contemplación de las bellezas femeninas que gozan y se hermosean al encontrarse en sitio de hombres, estudiando tipos, siguiendo en las lunas á los grupos variados y á veces originales que llenan las mesas, se saborea ya la robusta cocina alemana ó ya la efímera y pintoresca culinaria francesa, mientras una orquesta de verdaderos profesores, recrea los oídos y hace latir el corazón y lleva ardor á la sangre, tocando aires de aquí y allá, bávaros, húngaros, italianos, españoles, alemanes, ingleses: todo escogido, delicado, artístico.

Moraleja: lo único que hay que ser en este mundo, es rico, y también esto otro: vale más cualquier Pierpont Morgan que el gran Kaiser germano ó el Zar de todas las Rusias.

Bajo tan abrigados auspicios llegará á Buenos Aires la comisión chilena, mensajera de fraternidades internacionales, aunque todavía hay quien cree que al cabo de tantas variaciones en los buques y en el personal, venga la variación total y la dejen amigablemente para cualquier otro Mayo.

El gobierno nacional ha respirado á pulmón pleno, al ver disiparse el último penacho del vapor que llevaba á Londres al coronel Holdich y al disolver la Comisión de límites con Chile. ¡Qué montaña se le ha quitado al país de encima! ¡Ya, ya!.....

Ahora á los festejos, y aquí paz y después gloria, es decir, gloria moderna, sin más riesgos que los marítimos, los de incendio ó los de la langosta.

La política duerme entre tanto sueño otoñal profundo, menos tal cual vuelco y estremecimiento que deja conocer y sentir al tremecimiento republicano. Ugarte ha descansado un poco y no hemos tenido, cosa rara, manifestaciones callejeras. Banquetes no faltan; ¡es tan útil comer y tan grato brindar!..... Al autor de «Cain», drama criollo, le cayó uno, y nadie podrá negar que vale más caer en un buen banquete que en una mala crítica. Además hay que fomentar el teatro nacional. Dije mal, el teatro criollo, que no es lo mismo aunque lo parezca y, en fin, concluir conviene por hoy, porque esto va ya bien largo de talle.

BROCHA GORDA.

La «Montaña de Amor»

(CUADRO DE LA VIDA ARAUCANA)

Las Cordilleras iban tornándose suavemente azules bajo el crepúsculo muriente. Sus cimas, á trechos veladas de bruma, huían hacia el cielo, agudas y erectas algunas, otras redondas y graciosas, semejando guirnalda de rosas blancas.

A lo lejos, el azul se impregnaba de ligera sombra. Al pie de las vertientes, cuyos pliegues monstruosos aparecían erizados de follaje poderoso y silvestre, extendiase el campamento del cacique Sakamata. El silencio gravitaba sobre la llanura, y los indios, en el umbral de sus toldos, esperaban con cierta extraña superstición mezclada de éxtasis la venida de la noche.

Las tiendas estaban diseminadas en la pradera envueltas en aromas sutiles y violentos. Más allá la pampa tomaba matices violáceos y su inmovilidad hacía pensar en la calma infinita de un lago.

Al oriente se erguía la tienda de Sakamata. Era la más rica y la más amplia. El cacique se hallaba sentado dentro de ella, grave y melancólico: inclinaba la frente levantada y ancha y sus ojos parecían explorar su propia alma, tan profundos y fijos estaban.

Muy cerca corría el arroyo de Tomen-Waou, desgranando sus aguas á lo largo de las sinuosas orillas, á compás del canto indolente de la onda caprichosa. Arriba, las alas de un condor remaban lentamente por el tranquilo espacio.

Un largo relincho atravesó de pronto la soledad: era un «guanaco» que corría al viento de la tarde.

El cacique exhaló un sordo gemido; hizo un gesto, y recayó en su inmovilidad.

¿Qué amargos pensamientos llenaban su espíritu?

Antes había sido heroico y temible; infinitos trofeos habían exornado sus años juveniles y robustos; guerreros de renombre se habían arrodillado á su paso; en el fondo de la imaginación de las muchedumbres había quedado impresa su fisonomía, como una medalla inmortal y gloriosa. Había vencido pueblos y razas; había pillado, saqueado, matado, incendiado campos, aldeas, regiones enteras; había pasado, como un lampo infernal, por sobre las fértiles llanuras, á lo largo de los ríos lujuriosos de caudales, á lo largo de las montañas y por el dorso de sus pendientes.

¡Sakamata! Los indios poemas lo celebraban. ¡Sakamata! Su nombre rimaba canciones guerreras.

Las mujeres más bellas habían sido sus amores, y á menudo, en la alta noche, habían rondado su tienda.

¿Deploraba Sakamata la ausencia de aquellos tiempos de epopeya y amor, en los que la gracia y el esplendor de las cabelleras de las indígenas beldades se habían confundido con los rápidos fulgores de los más sangrientos combates? ¿Cuán triste debía parecerle la vejez, desolada y triste después de tanta gloria!

Levantó la cabeza.

Rouna, su carísima hija, la más pura de las vírgenes, estaba delante de él. Vestía una tela ligera y blanca, que portaba á la manera de las vestales. Era bella hasta el misterio; tenía chispeantes espejos en sus ojos y cuando destrenzaba con sus dedos finos y ágiles su cabellera de cambiantes reflejos, pasaban por los aires estremecimientos brillantes y radiantes de oro. No era el levante tan espléndido como los cabellos de Rouna. Cada mañana los enjugaba á la orilla del arroyo; y la onda amorosa y acariciadora reflejaba aquella maravilla á la cual hacían cortejo todas las gracias del cielo matutino.

Todo su cuerpo era grácil y terso, tal un tallo de lys; y su alma era tan límpida como las fuentes de las Cordilleras.

La tribu la adoraba como á una diosa.

Rouna miraba al anciano con sus ojos perlados de estrellas.

—Padre, se dice que Djaneke estará de vuelta antes del crepúsculo.

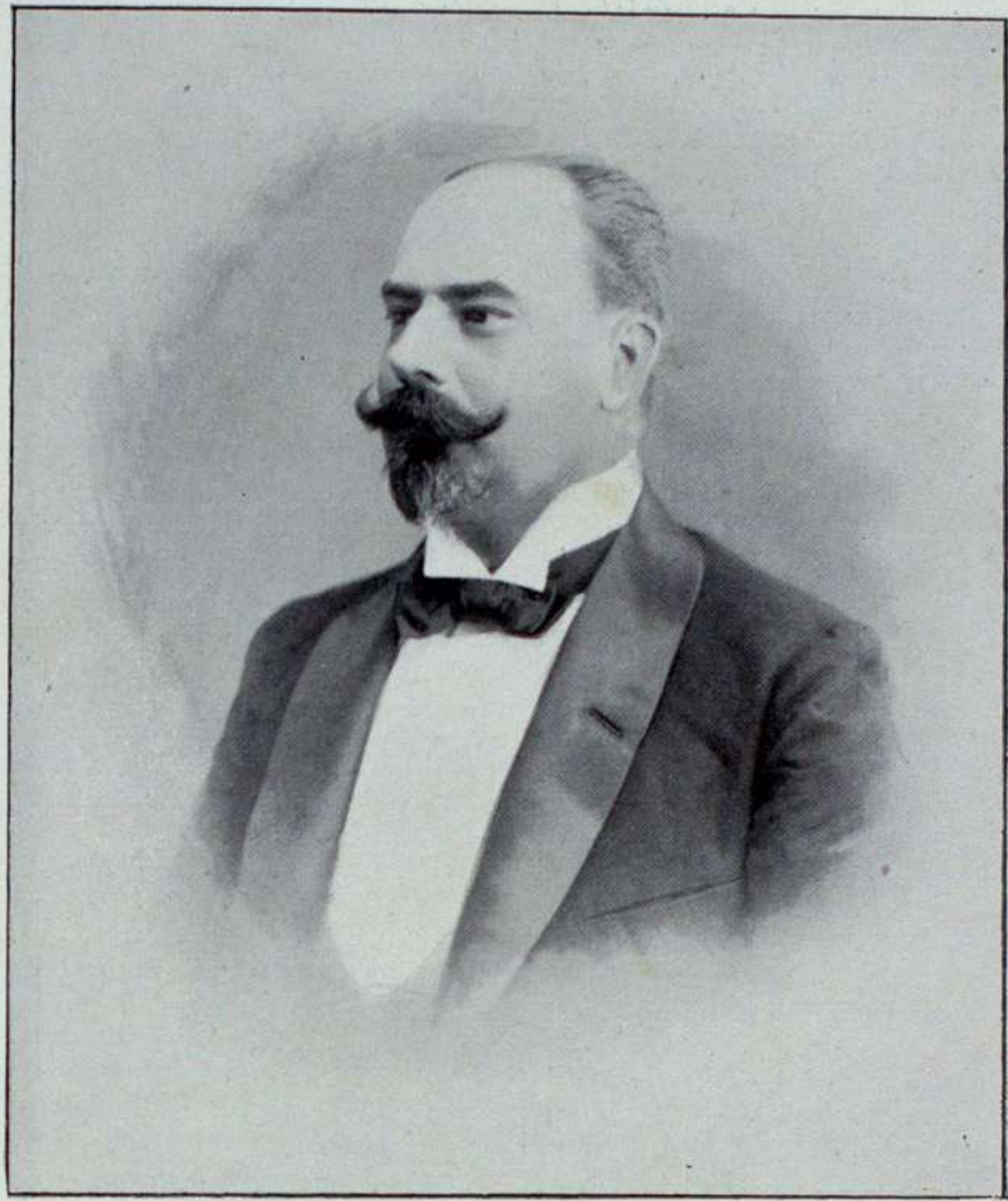
—¡Djaneke! ¡Djaneke! murmuró suavemente el cacique.



Sr. ENRIQUE COUSIÑO

INTENDENTE DE LA CIUDAD DE SANTIAGO (CHILE)

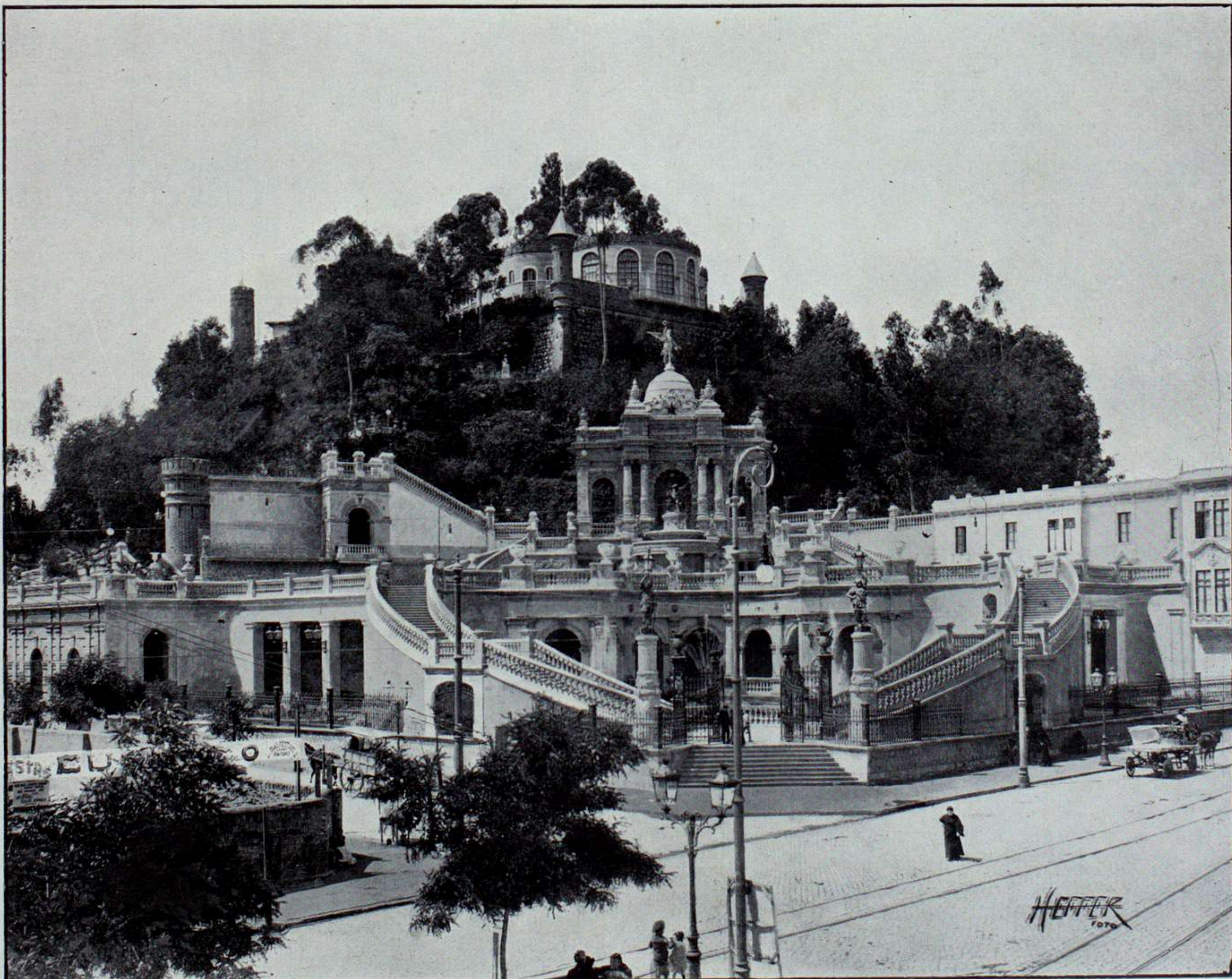
De fotog. Spencer.



Sr. VÍCTOR SOTTA FROST

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD DE FOMENTO FABRIL DE CHILE

VISTAS SUD-AMERICANAS



SANTIAGO DE CHILE.—EL NUEVO ACCESO MONUMENTAL AL CERRO DE SANTA LUCÍA

De fotog. Heffer.

—Los araucanos alaban sus proezas que, gritan, atravesarán los siglos futuros.

El anciano se estremeció y no contestó.

—¿Qué dices, Padre? ¿Por qué estás triste?

—Invoco, oh! Rouna, hija querida, la Divinidad de la tarde.

Rouna se alejó un poco. Se dirigió hacia un arbusto en que había espléndidas flores, y todos sus cálices parecieron tributarle su perfume á los encantos de la india.

Los contemplaba fijamente, luego les habló:

—Flores amadas, frágiles flores en las cuales he depositado mis ensueños de amor, pronto el amado estará entre nosotros. Le diréis, corolas llenas de las delicias de mi corazón, que noche y día he cantado cerca de vosotras su nombre: ¡Djaneké! ¡Djaneké!

Y como para responder á la tierna virgen, de pronto, á lo lejos, resonaron gritos de entusiasmo:

—¡Djaneké! ¡Djaneké!

Aquel tumulto de fiesta crecía. Era un prodigioso clamor. Las tiendas se agitaron.

Rouna había palidecido de gozo. Corrió hacia el cacique.

—Padre, padre, ¡hélo ahí!

El anciano no se movió. Pasó un instante; el ruido se acentuaba; ya se oía distintamente el galope de los caballos.

El cacique se levantó y salió con una lanza sobre la cual se apoyó. Aquella arma estaba colorada con manchas de sangre: era la lanza de sus victorias.

—Yo también, exclamó muy bajo, fui aclamado por las turbas delirantes; yo también he vuelto cubierto de heridas victoriosas. Y ahora...

«Djaneké con su gloria eclipsa la mía...

¡Los pueblos son ingratos!

«¡Ni una voz que cante mi nombre!

«Sakamata es el sol que se hunde. Djaneké es la resplandeciente aurora que se levanta».

Y un vahido nubló sus ojos.

Apareció un ginete. Rouna se abrazaba palpitante al arbusto hacia el cual había vuelto.

El cacique temblaba ligeramente.

Djaneké echó pie á tierra. Era grande; musculado como un tigre, salvaje y bello. Portaba un ancho cinturón de cuero; plumas de ñandú se agitaban en una especie de casco que le ceñía la frente como una diadema.

Vió á Rouna. Un instante se contemplaron. ¿Se besaron sus almas?

—Te saludo, divinidad de mi corazón, la dijo. Recibe en eterna oblación mi amor y mi culto.

Ella respondió:

—Te esperaba. Mi alma estaba desolada sin tus miradas. Estas flores te repetirán mi plegaria de amor.

Djaneké se volvió hacia el cacique:

—Oye, oh! veneradísimo jefe. Tu hija Rouna acaba de pronunciar los votos de mi corazón. De la prueba que me impusiste he salido victorioso, más allá de toda esperanza. He destruido la tribu de los Mapuches; todos han sucumbido, mujeres, niños, todos; sus bestias mismas, ya no existen. El aliento de mis guerreros ha dispersado hasta las cenizas de sus campamentos. No queda nada de ellos. Los ríos se han enrojecido con la sangre de la tribu indómita... Todo lo he hecho por amor á Rouna. Por ella, domaría y exterminaría á todos los pueblos. ¿Soy ahora digno de tu hija? oh! Sakamata?

El cacique permaneció silencioso. Todos esperaban las palabras del anciano. Rouna se adelantó suplicante.

—Respóndeme, oh! Sakamata.

—Responde, padre querido.

El cacique, adusto, dijo por fin:

—Djaneké, eres valeroso. Amo tus hazañas. Sin duda otros fueron más célebres. Recibe mi abrazo.

Y aquellos dos hombres se estrecharon solemnemente.

Los indios lanzaron exclamaciones de alegría.

—Rouna, continuó el cacique, honra mi vejez «La quiero por mi esposa», me has

dicho; pero, ¿hallará ella la dicha bajo tu tienda? Los labios de mi hija y su corazón merecen más dura prueba...

—Para conquistar á tu hija, oh! Sakamata, iré por el mundo destruyéndolo todo á mi paso; si lo exiges, te traeré las lanzas de todos los jefes de las tribus vecinas. Ordénalo, oh! jefe venerado.

—Toma á Rouna sobre tus espaldas, Djaneké, antes de que el sol se levante; y, en un solo aliento, trepa con ella á la cima de las Cordilleras. Si realizas esta hazaña, Rouna será tuya.

—Acepto...

Y ni una emoción turbó la faz de Djaneké.

Los tenues vapores del alba no se habían desvanecido aún, cuando los indios, adornados con sus más bellos «wuaralkas» esperaban en silencio y angustiados al pie de las Cordilleras.

Aparecieron Djaneké y Rouna; sonreían melancólicamente. Una voz se levantó contra el cacique, el joven héroe hizo callar con una mirada al imprudente.

De todas partes gritaban:

—¡Sé fuerte, Djaneké! ¡Sé fuerte!

El cacique, que esperaba impasible ante la multitud, al ver á los dos jóvenes exclamó:

—¡Apresuráos! Va á salir el sol.

Luego los abrazó.

Djaneké se volvió hacia los indios, hacia la pampa, hacia el horizonte. ¿Temía?

De pronto, tomó á Rouna, la levantó, la colocó sobre sus espaldas reteniendo con sus brazos nervudos el cuerpo de la muy amada, y emprendió marcha hacia las Cordilleras, hacia el calvario!

Hubo un movimiento entre los indios, como un vaiven de oleaje.

Y nuevas voces se oyeron:

—¡Djaneké! ¡Djaneké!

Después, reinó el silencio...

Djaneké y Rouna, como soldados el uno á la otra, habían desaparecido detrás de una roca gigantesca semejante á una silueta de ictiosaurio. Se les divisó entre los árboles inmóviles, por entre los cuales marchaba ya fatigado el mancebo. El sol, entre tanto, incendiaba las vertientes y las cimas. La tribu estaba deslumbrada: los indios, trémulos de agonía y de ansiedad, de admiración y de temor, veían la pareja que parecía ascender á un nuevo cielo de amor.

Djaneké subía.

Sus fuerzas parecían centuplicadas. ¿Su carga no era acaso una delicia, toda su vida? Una grandiosa esperanza le sostenía.

Y dijo en alta voz:

—Rouna, te llevaré así hasta las nubes. No temas. Tu amante ha vencido tribus y tribus de los más temibles guerreros: también vencerá la montaña.

—Descansa, Djaneké, no oigas á mi padre. Huyamos. Viviremos juntos, solitarios y en una paz infinita. Temo que sucumbas.

—No pronuncies tales palabras, Rouna. Yo no puedo ser perjuro. He jurado trepar las Cordilleras.

Volvió á callar.

De la pampa subía un ruido débil, débil. Diríase el murmullo de un arroyo.

La montaña se hacía áspera y negra. Cabernas por todas partes. A la derecha murallas de granito. Djaneké se iba hacia la izquierda. Cerca negreaba un precipicio. Retrocedía, volvía á intentar el paso, tomaba un sendero de bestias.

Hubo un momento en que sintió flaquear las piernas. Le palpitaba fuertemente el corazón. Sin embargo, á Rouna que le interrogaba ansiosa, contestaba:

—Mis fuerzas no me abandonan; pronto habrá concluido la prueba.

Ya no se oía nada de la pampa. Habría querido volverse á ver; debía estar muy alto. No osó, empero, levantar los ojos hacia las cumbres.

Subía, subía sin cesar con una energía brutal.

La garganta se le estrechaba. ¡Oh! ¡la sed! ¡nueva tortura!

Ahora reinaba la absoluta soledad: el sol estaba, sin embargo, en todo su esplendor y el desdichado Djaneké no veía sino la noche. Sus dedos se crispaban en el cuerpo de Rouna. La sed lo torturaba.

De pronto vaciló... iba á caer.

Un deseo inmenso de tenderse con su carga se apoderó de él... Se detuvo... pero una voz severa le gritó: ¡perjuro! ¡perjuro!

Y continuó su mortal ascensión.

Ya se arrastraba; la cima estaba próxima: empero ¿llegaría á ella? Las sienes le palpitaban. Ante sus ojos, mariposas rojas revolaban entre llamas ardientes, ya erectas, ya exparcidas en círculos infinitos. Sus pies, sus rodillas sangraban. Un copo de espuma salía de su boca.

¿Qué garras registraban su pecho? ¡Ah!... sus dedos, ó más bien, sus garras le buscaban el corazón! ¡Las sentía rasgándole el seno, las fibras!... ¡Quiso llamar!... ¡Rouna! ¡Rouna!

Ella horriblemente pálida, había comprendido que su amante se moría. Y pensó: «moriré también; nos unirá la muerte». Bruscamente, Djaneké sintió que se aproximaba su fin.

Cayó y permaneció con la frente contra la tierra.

¡Sin embargo, allí cerca resplandecía de nieve la cima!

Rouna tomó la cabeza del Amado. La volvió á abandonar inerte. Sus ojos permanecían inmensamente abiertos y tenían una dulzura infinita...

¡Djaneké no existía ya!

Rouna exhaló un grito espantoso.

.....
Ahora, la india, apretados los labios contra la boca helada de Djaneké, respiraba en ella la muerte.

Y sonreía con una bella serenidad.

La muerte era la unión suprema, indisoluble, en un más allá de amor infinito.

Y vino la muerte, y la joven india, la dulce virgen, Rouna, la más bella y la más pura de las desposadas, inclinó su cabeza doblegada por un beso mortal y la dejó caer sobre el cuerpo de Djaneké, el más noble y el más heroico de los amantes.

Entonces, al pie de las Cordilleras los indios oyeron súbitamente que en la montaña resonaba como una lamentación sobrehumana, que se prolongaba lúgubre por el espacio.

Y comprendieron, por un misterioso presentimiento, que allá arriba Djaneké y Rouna habían muerto; y, como la montaña, también lloraron, mucho tiempo... mucho tiempo.

HENRY DE LA VAULX.

EL CONGRESO DE ANIMALES

Al doctor Albarracín.

El león (agitando la campanilla)—Señoras y señores: debo poner en conocimiento de la asamblea, las múltiples quejas que he recibido.

El hipopótamo—¿Se portan mal los cocodrilos?

El león—Muy al contrario. En esta época en que nos hemos congregado para realizar nuestros ideales de una vida libre é independiente, al mismo tiempo que moral y justa, el cocodrilo es de una humanidad incomparable.

La hiena—No se quejará Su Señoría de nuestros sentimientos.

El león—Nada tengo que decir del proceder de las hienas, que dan muestra de una magnanimidad ejemplar.

El toro—Me parece que no se puede decir que soy fiero.

El león—En comparación á lo que hacen aquellos de quienes me quejo, la ferocidad del toro es ternura incomparable.

El chacal—Digna de una vez el presidente de quien tiene que quejarse.

El león—Pues el descontento proviene de la conducta que están observando los hombres.

El elefante—¡Parece increíble!

El león—Sí, señores. Ayer he visto dos de esos bipedos, muy parecidos á los cuadrumanos...

"IMPERIAL SHOE"
550 RIVADAVIA 550
NINGUN CALZADO IGUAL NI MEJOR
POR \$ 10 IMPORTADO

VINOS Y LICORES
CALVET & C^{IA}
CALLE CUYO 826-34
BUENOS-AIRES



PROVINCIA DE BUENOS AIRES.—LA PEREGRINACIÓN URUGUAYA AL SANTUARIO DE LUJÁN

El mono
(protestando)
—¡Ojo!

El león—
Decía que he visto á dos hombres haciendo reñir hasta la muerte á dos gallos que ningún disgusto personal tenían entresi.

La zorra
(con buen juicio)—¿Porqué no reñían ellos, los hombres?

El león—
Porque querían unir las cualidades de la hiena á la cobardía del ratón.

El ratón—
¡A mucha honra!

El león—
Me dicen que otros hombres hacen trabajar bárbaramente á los caballos, mulas y asnos que los mantienen, y luego, como recompensa, les pegan.

El asno (aparte)—¡Qué buen par de coces les daría yo!

El león—Superando al tigre... he visto á un hombre lanzar desde una azotea, agarrán-



MONSEÑOR ESPINOSA MONSEÑOR SOLER
Arzobispo de Buenos Aires Arzobispo de Montevideo

dolo por el rabo, á un pobre gato enfermo, que se tenía en un rincón.

La pantera (con indignación)—¿Sería el hombre superior á mí?

El león—Mucho me lo temo. Prosigo. Diariamente esos hombres que fuman en los coches

del tranvía y escupen como unos cochinos...

El puerco—
¡Protesto! Yo si uso ciertas formas es en mi casa.... Nunca me muestro en la calle tal cual soy.

El león—No decíaporofender. Ya sabemos que el cochino es, comparado con algunos hombres, un correcto caballero.

El cangrejo
—¡Y que andan para atrás mientras nosotros vamos del lado!

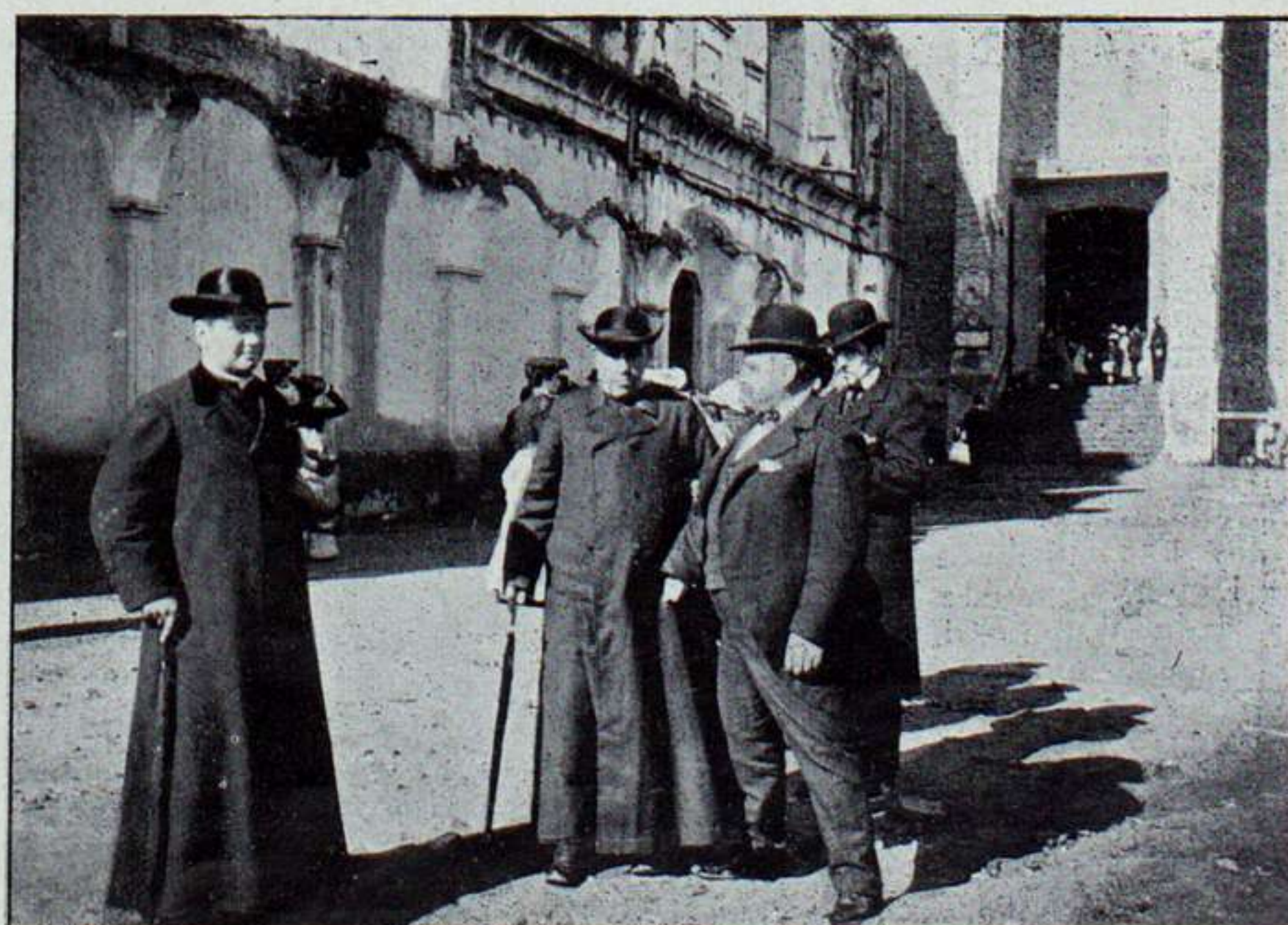
El león—
¡Bien! Nada de amor propio ni rivalidades. Decía que lo que ha llegado al límite de lo aguantable

por lo inicuo y cruel, es lo que hicieron con una pobre rata...

Todos los animales (ansiosamente)—¿Qué?

El león—La untaron de petróleo y le prendieron fuego.

(Estalla un clamoreo de indignación y por



PROVINCIA DE BUENOS AIRES.—LA PEREGRINACIÓN URUGUAYA AL SANTUARIO DE LUJÁN

un momento no se distingue en la cámara más que el rebuzno del burro).

El león—Hay que tomar una determinación.

El gallo—Pongamos á los hombres á pan y agua.

El león—Eso sería demasiado decoroso. Hay que afligirlos más duramente.

La víbora (que ha llegado arrastrándose por el suelo)—Se me ocurre una idea.

Todos—¿Cuál?

La víbora—Desde que los hombres han formado sociedades para protegernos es que más nos vemos maltratados. Devolvámosles la pelota y hagamos nosotros una sociedad «Protectora de los hombres».

A. CALA.

MAGDALENA

Magdalena, Magdalena,
Olvida la oculta pena
Que marchitándose está;
Lo pasado nada importa,
Mira que la vida es corta
Y la juventud se vá.

Ya no estés callada y triste,
El te quiso y le quisiste,
Pero aquello ya pasó:
A mí también me han querido;
Me han olvidado, y olvido.
Haz lo mismo que hago yo.

Tú no tienes quince años;
En tus cabellos castaños
Hebras de plata se ven.
Quiéreme, que aunque es seguro
Que mi amor no es casto y puro,
Te he de querer mucho y bien.

Ya los dos no somos niños;
De ternuras y cariños
Sabemos lo que es mejor,
Y si tu alma no es la mía,
Suplirá la fantasía
Lo que nos falte de amor.

Él, sin duda, vendrá luego;
Será luz y será fuego.
Me amarás y te amaré,
Y habrá en el fondo del vaso
Algunas gotas, acaso,
De otra dicha y de otra fe.

Piensa de diverso modo;
Mira que el amor es todo,
Y amémonos bien los dos.
No hables de virtud cristiana,
Que si te canso... mañana
Podrás entregarte á Dios.

FRANCISCO DE A. ICAZA

LA MORAL

COMO BASE DE LA INSTRUCCIÓN FEMENINA

En los modernos tiempos, quizá con mayor empeño que en los pasados, debe entrar en el plan de instrucción femenina la moral, pero no á modo de aditamento, considerado de adorno, según se enseñan dibujo, idiomas y labores, sino abarcando el tema, con toda su severa grandeza é indiscutible importancia.

El alma femenina, por medio de una vasta y bien dirigida instrucción, predispuesta como se halla á asimilarse toda clase de conocimientos, perfila cultura, penetra con dulce seguridad en el fondo de todos los problemas que constituyen la vida, y al saludar las luminosas conquistas de la civilización, se constituye, de la manera más natural y espontánea, en firme garantía de la misma, en la esfera del hogar, en el seno de la familia, donde su influjo es directo y trasciende de poderosa manera, á la marcha social evolutiva, á través de los siglos.

Teniendo esto en cuenta, siempre hemos abogado, y continuaremos abogando sin cansancio, por la instrucción de la mujer, convencidos hasta la evidencia de que sólo la mujer instruida puede satisfacer las ansias del corazón del hombre moderno, convirtiéndose en su tierno é inteligente auxiliar.

Instruida y buena deseamos á la mujer, y como se nos alcanza que con el sistema de educación á que nos sentimos fatalmente inclinados, merced á censurables corrientes apenas iniciadas, podría resultar la mujer muy instruida, sí, pero cada día más divorciada su alma del bien, estimamos de oportu-

nidad poner de relieve cuánto importa que en los estudios femeninos, destaque el tema de la moral al lado de todo lo que más principalmente á su instrucción se refiera. Dando á la mujer nociones claras, extensas, completas de moral, no correrán ciertamente peligro sus energías; por el contrario, se encaminarán siempre con seguro paso, á beneficiosos fines, porque este resultado sólo cabe esperarlo de las raíces que la moral haya echado en su alma.

Con la moral se aprende á sentir y á defender lo bueno; con la moral y por medio de ella nos acostumbramos á examinar nuestros sentimientos, analizándolos con noble franqueza; merced á la moral, nunca bastante elogiada; nuestras ideas se manifiestan bajo simpático aspecto, y con la moral, en fin, por norte, cuanto en la esfera social y familiar á la mujer se refiere, no será jamás una amenaza, sino una garantía para las sociedades.

Y que es de actualidad el tema de la moral, aplicado á la instrucción femenina, nadie puede dudarlo, hoy que tanto se discute sobre la mujer, y que tan originales problemas se plantean, alegando algunos, en su afán de transformismos, que la moral y su estudio, bajo antiguas fases analizada, son, más que auxiliares, entorpecimientos poderosos opuestos al plan de instrucción que necesita la mujer moderna.

Se apoyan los que tan atrevida afirmación sustentan, en que los profesores de moral, enseñan si, á la mujer á sentir, tendencia espontánea en ella y que por lo mismo necesita escaso impulso ajeno; pero en cambio la apartan de la vida práctica, y en cierto modo independiente de todo lazo coercitivo, que tantas ventajas está llamada á proporcionar á las generaciones futuras. En una palabra, amalgaman la moral con restricciones tan abrumadoras del propio, del individual impulso, que en verdad aparentemente resulta rémora de la educación femenina en nuestros días, el concepto moral, entendido según hasta ahora han venido entendiéndolo las sociedades, al considerar el poderoso elemento de salvación, para la que ha de ser siempre angel del hogar y hermosa esperanza de la familia.

A nuestro entender, el concepto se halla lastimosamente equivocado; con elementos morales bien dirigidos, una mujer puede llegar á ser firme sostén del progreso, reflejando su personalidad en todos los actos de la vida que con ella tengan relación, sin incurrir en ideas de retroceso, ni en sentimentalismos ridículos y fuera de razón, que se despegan rudamente de las tendencias positivistas y un tanto frías en que abunda la vida moderna. Precisa desengañarse, si no queremos que las sociedades corran á su ruina total; la mujer ha de continuar siendo buena, y para ello importa que tenga de la moral y del bien el alto concepto que ambos merecen.

Lejos de descartar á la moral del plan de estudios femeninos, precisa que figure en ellos, en primera línea, entre otras cosas, porque con la moral por norte, la mujer no aceptará ni siquiera en principio aquellas peligrosas teorías que encaminan sin ningún género de duda á una evolución radical del sexo, trocando destinos, ideales y propósitos. Positivamente debemos convenir todos en que la moral desaparecerá del mundo, no el día en que el hombre audáz y libertino la relegue á secundario término, sino cuando la mujer deje de ampararse en ella, como en su más firme apoyo, y el día que la moral desaparezca, el hogar se anonada también y con él la dignidad de la familia humana. No, no, el progreso bien entendido no debe eliminar los estudios de moral de la educación de la mujer moderna, sino, por el contrario, ampliarlos en todos sus detalles y según los detalles que nos ofrezca el progreso. En las cátedras de moral la manera de sentir femenina se embellece y depura, debemos felicitarnos de ello, no sentirlo, pues sean las que fueren las complicaciones y exigencias del

porvenir, la poesía y el encanto de la vida, el innegable aliciente del amor, radicarán siempre en ese hermoso corazón femenino, dispuesto á vibrar con más vehemencia que el del hombre, los dulces sentimientos, las delicadas ideas y tiernas abnegaciones, que convierten á menudo á la tierra en un reflejo del cielo.

JOSEFINA PUJOL DE COLLADO.

NUPCIAL

Como una flor rosada, la novia, bajo el diáfano Cendal que al pelo rubio sujeta la corona,
Frente al altar solemne y entre el incienso místico
A las delicias íntimas de un sueño se abandona,
Y al novio que la mira, no puede sonreír.

Y la esperanza

De besos puros,

Que á los futuros

Días la avanza

Y la hace huir

A las fantásticas

Horas cercanas

Vibra en las músicas

De las campanas!

Entre las copas frágiles espira la champaña,
En la enervante atmósfera flota un olor de fiesta,
El vals ondula y bulle, y agítanse las últimas
Parejas á los sonos lejanos de la orquesta;
El nupcial cortejo se aleja y va á partir!

Y la importuna

Melancolía

Del muerto día

Que hace la luna

Lenta, surgir

Del cielo pálido

Por los confines

Vibra en las músicas

De los violines!

JOSÉ ASUNCIÓN SILVA.

A TRAVÉS DE AMÉRICA

Universalidad de las revoluciones.—Las fiestas de la paz.—
Ojeada geográfica.—La insurrección dominicana.

No andan muy descaminadas las bromas de los periodistas europeos sobre las perennes revueltas americanas. Si no Venezuela, Uruguay; si no Uruguay, Centro América, y siempre así. La revolución enarbola su sangrienta oriflama á cada momento y las repúblicas del nuevo mundo, acostumbradas á su rojo color, detienen su marcha progresista para embriagarse en orgías de sangre.

A nuestra vez podríamos decir de Europa lo mismo. ¿Acaso los disturbios regionalistas de España no son verdaderas revoluciones, complicadas con huelgas violentas y represiones guerreras? La cuestión religiosa de Francia, esa batalla atávica de los republicanos y socialistas contra las congregaciones eclesásticas, ¿no significan también una crisis evolutiva que, según el concepto de Ferri, se llama revolución? Y Rusia abrigando el nihilismo en constante pugna con la autocracia del Zar; é Inglaterra luchando con los nacionalistas irlandeses; y Holanda, donde las reacciones obreras se traducen en tiros y motines; é Italia, foco del anarquismo levantisco; y la Turquía europea con la cuestión macedónica; y.... Basta. La enumeración huelga para comprobar que el viejo continente es un semillero de revoluciones endémicas, mucho peores que las americanas, puesto que aquí, sólo se pelea por el régimen político, mientras que allá, el problema es más grave y complejo y por consiguiente más duradero.

Simplificando, todo viene á concluir en el axioma popular de que «en todas partes cuecen habas», con lo que demostrada queda la inconsistencia de las burlas europeas sobre nuestras bélicas costumbres.

Con todo, en Sud América las revoluciones se han apaciguado. Únicamente Venezuela alumbró la clásica tea, aunque el humo es mayor que el fuego.

Hacia el Sur, están en auge las fiestas por la paz. Chile se apresura en adornarse para acoger á los marinos brasileños. La Argen-

CHAMPAGNE "AYALA"

ÚNICOS INTRODUCTORES

PETERS HERMANOS

ALSINA 430 - Buenos Aires

tina hace prodigios de tocador para hermosear su faz de coqueta, en espera de los chilenos. Allende y aquende los Andes, los abrazos internacionales están á la orden del día. Salvas gozosas, música, flores, arcos triunfales, discursos, torneos, banquetes, conferencias, etc., se activan con entusiastas gestos, gozando los anfitriones, de antemano, en el estupor y alegría de los visitantes.

Esas fiestas de confraternidad tienen un aspecto amable, no obstante de prestarse, por muchos motivos, á la sátira juguetona del cronista humorístico. Dulcifica los contornos ásperos del patriotismo, encauzando en una senda de progreso las energías tumultuosas, características del *chauviniste*.

La idea estrecha y menguada de esos hombres que fuera de su patria no encuentran felicidad y virtud, se ensancha poco á poco, dejando penetrar el cosmopolitismo, fuente continua de civilización. Así el XX de Septiembre llamamos hermanos á los italianos, el 14 de Julio á los franceses, y fuera de las fechas clásicas, los cambios de visitas, las etiquetas internacionales, pregonan fraternidad con brasileños, bolivianos, chilenos y *aínda mais*. Júntese todo ese entusiasmo fraternal dis-



perso y el resultado se acerca al verdadero amor que debería reinar en el mundo: el amor al prójimo..... por prójimo que sea.

A pesar de la tranquilidad de Sud América, celebrada con regocijos públicos y cortesías internacionales, algunos asuntos enmarañados aún no han tenido solución.

Las carcellerías, mediante el flexible instrumento llamado diplomacia, ya desentrañarán esos lios, lo esperamos, en beneficio de los países litigantes.

Venezuela y las potencias, como antes China y las idem (eso de *potencia* debería decirse en un francés chapuce-

ro de traductor criollo: *potence*) pasará por las horcas que le depare su mala suerte y el egoísmo yanqui, renaciendo luego á la vida internacional.

El Acre dejará de simbolizar su propio nombre gracias al tira y afloja de los pactos y cláusulas *ad referendum*.

Perú despejará el horizonte de algunas nubes rojas, nubes de ocaso, que se ciernen pérfidas en su hermoso cielo, representando los heraldos de una revolución inminente. Esto sí, es ya más difícil, pero con la gracia de Dios y un buen gobierno, puede abrigarse la posibilidad de la paz.

Sólo por Centro América y las Antillas, el genio maligno de la guerra civil extiende sus brazos iracundos.

Especialmente en Santo Domingo, es donde más encarnizadamente se combate. Las batallas son reñidas y largas; parecen acciones de guerra antiguas en las que los ejércitos peleaban dos ó tres días, cuerpo á cuerpo, siendo vencedor el más fuerte por el valor individual de sus soldados.

Naturalmente, así como son largas las batallas, también son largas las guerras y difícil es predecir si vencerán revolucionarios ó gubernistas.

Lo único que falta es una intervención europea con su respectivo bombardeo, como «el muerto con su respectivo cadáver» de que habla Larra.

ANTONIO MONTEAVARO.



GUAYAQUIL (ECUADOR).—EL PARQUE «SEMINARIO».—EL NUEVO CONVENTO DE SANTO DOMINGO Y RUINAS DEL ANTIGUO.—LA CALLE BOLIVAR Y LA IGLESIA DE LA MERCED

Fot. del Sr. Ernesto Blum.



A las siete, Santiago Chazot regresaba a su casa, saliendo de la fábrica donde era mecánico. En el umbral se regocijaba; su rostro era risueño. «¡Oh! ¡Oh! Huele a sopa excelente». Y le oían como á bálsamo también, la alegría de la buena salud, las sólidas mejillas en que chasquean los besos, aquel hogar humilde de obrero, reluciente de limpieza y en que lo que más brillaba eran los ojos de Francina. Se veían desde todas partes sus lindos ojos claros, que miraban como en un indeciso ensueño,

y luego, con más expresión, casi coqueteaban, entreabriendo, en la niña, la floración de la mujer.

En la pequeña, el padre y la madre circunscribían su dicha, esa intimidad de afecto, que muchos ricos pasean por las mesas redondas de los hoteles, ó perturban en los codazos indiscretos de la vida mundana. Dos besos, y Santiago se despojaba de su traje de trabajo. La madre ponía el cubierto, espumaba el puchero, activa. «Vamos, ya está, ahora á comer». Y la sopa humeaba en los platos llenos hasta el borde.

Terminada la cena, Santiago descansa de la jornada de trabajo y se extasia en aquella paz de la familia querida. Francina se le sube á las rodillas, se acurruca entre sus brazos con gracia felina, rozando con la tibia caricia de sus cabellos, las rudas mejillas del obrero. Quitados los platos y arreglada la mesa, la mamá va á sentarse junto á la lámpara, en la tranquila intimidad de aquel bienestar, del cual canta las horas un reloj de cuco.

—Vamos á ver, Santiago, ¿no dibujas hoy tu máquina?

—Calle, es verdad, se me olvidaba... Está uno tan bien aquí.

Y va á buscar sus dibujos, y retorna y se pone á trabajar con esmero. Es el dibujo de una trilladora de trigo, sistema inventado por él y del que espera sacar mucho partido. Trabaja con amor en esta trilladora. Le consagra casi todos sus ratos de ocio y se apresura, porque quiere enviar el modelo á la Exposición de Artes Industriales que va á inaugurarse pronto en el museo. Constantemente sueña con esta exposición: el dibujo, que representa una sección de su trilladora, examinado por aquellos señores, aquellos sabios, que discuten, aprueban, con los lentes puestos en la punta de las narices... Su nombre conocido ya, su nombre humilde de obrero, ante el cual la gente se detiene para leerlo... Y luego, ¿quién sabe?... Acaso una medalla. ¡Oh! Esta medalla... Y se afana en su trabajo, febrilmente, trémulas las manos y con la mirada abarcando en el horizonte los fulgores de la gloria.

En una silla, Francina se ha dormido. La madre se levanta, enlaza con sus brazos el cuello de su marido y con un hermoso ademán de mujer feliz, se inclina hacia él y mostrándole á su hijita: «Mírala». Duerme su hermoso sueño de ángel, con la boca entreabierta, con esa débil sonrisa que nunca la abandona, sonriendo á sus dulces desvarios, en una actitud graciosa y encantadora. Los dos inmóviles, con alegría silenciosa, miran á la niña dormida. Y el reloj de cuco, cuando este pajarillo abre su jaula, canta con suma lentitud, como para alargar las horas; luego, lanzada su última nota, se detiene un momento antes de encerrarse de nuevo en su caja de ébano, para contemplar esa alegría en el retiro encerrado, porque la felicidad gusta de aislarse y dijérase como que teme las corrientes de aire.

Allá arriba es, en los altos de la casa, en la azotea, con su blanco muro á un lado y su macetón que encierra ampliamente la enredadera, formando toldo, que guarece los días de sol, allí es donde Francina tiene en días claros y hermosos, su gran diversión. Se sienta cerca de la balaustrada, bañando sus miradas en el amplio horizonte, en el paisaje donde los árboles, los seres, el aire, están como solidificados por aquel calor «espeso, que pudiera cortarse con un cuchillo»... Las casitas, á lo lejos, bajan por las lomas, entre la languidez de los pinos y de los olivos... Oyense voces que suben de la carretera, de un juego de bolos, donde los obreros se divierten, beben y corren en mangas de camisa... Buenos olores vienen de todas las ventanas abiertas, aromas de tomillo y de reseda, y en el aire inmóvil se retuercen en espiral los humos de las chimeneas.

Santiago está allí, bajo la enredadera. La laboriosidad le tiene encorvado sobre la mesa de trabajo. Dentro de tres días se abrirá la Exposición. Su dibujo va á quedar terminado. Ya ha puesto su nombre con una hermosa letra gótica con mano un poco temblorosa: *Trilladora inventada por Santiago Chazot*. Le parece ridículo estar tan conmovido. Pero, al mismo tiempo, le sorprende tanto ser él, Santiago Chazot, el que estará expuesto al público en aquel papel... Y dibuja, redondea curvas y tira por fin la última línea... «Maria, Maria». Su mujer llega corriendo. «Mira, ya la acabé».

Y salió á la calle para respirar, después de tan grande emoción. Santiago mira hacia la ciudad con ojos de conquistador, pensando que dentro de tres días se hablará de él allá. Y al final de todas sus reflexiones, siempre ve la efigie de la medalla... ¡Oh! Esta medalla en medio de un diploma y con estos lemas: *Inteligencia.—Trabajo*... Sus galones de obrero laborioso y probo... ¿Dónde pondrá el cuadro? ¿En la cocina? ¿En su cuarto? Grave indecisión. Y de improviso se resuelve. Lo pondrá cerca de la camita de Francina, porque á ella, á la niña adorada, quiere consagrar toda su gloria y toda su gran felicidad.

—Santiago, ven á comer... ¿Has visto por ahí á la niña?

El almuerzo está listo. La mujer llama, remangada de brazos, enjugándose las manos en su grueso delantal azul. «Allá voy». Pero antes de sentarse á la mesa, quiere ver una vez más su trilladora... Sobre todo ver su nombre en lo alto del hermoso papel vitela. Abre la puerta...

—¡Francina!

La niña está allí, apoyada de codos en la mesa, mirando el dibujo. Al ruido se sobresalta, retira vivamente el brazo. Y la botella de tinta, volcada al tropezar con ella, derrama su contenido sobre el dibujo.

... Cuando Santiago, abalanzándose, miró su trilladora y sólo pudo contemplar aquel papel emborronado que fué su obra y con el cual se hundían tanto trabajo y tantas esperanzas, y en el que sólo permanecía intacto el nombre de *Santiago Chazot* como amarga ironía, tuvo un arrebatado de cólera terrible é inconsciente, con los ojos inyectados en sangre, alzó su puño, su pesado puño de mecánico, sobre la rubia cabeza de la niña.

Y de repente, sin una palabra, cayó en la silla y empezó á sollozar lentamente. Veía siempre aquella roja tinta corriendo como la sangre de



BUENOS AIRES.—ASPECTO DEL PARTERRE EN EL HIPÓDROMO ARGENTINO DE PALERMO UN DÍA DE CARRERAS

De fotog. de nuestro colaborador Sr. Enrique Olds.

la trilladora muerta. Le parecía que toda su vida naufragaba a la deriva, ahogándose en un océano de tinta que se acrecentaba, que subía irresistible cubriendo todo el cielo con la precisión de las fuerzas implacables. Sollozos de niño henchían su robusto pecho de obrero. Ante los grandes dolores, a veces sabemos ser hombres; pero los grandes pesares siempre nos vuelven a la infancia...

Y estando allí, atribulado por esta pena demasiado fuerte, oyó unos pasos que se acercaban. Miró: Francina estaba ante él. Llevaba en la mano su muñeca que había ido a buscar, el único tesoro que poseía en su pobreza. Timidamente se la ofrecía.

—Toma, papá, aquí tienes mi muñeca... Y bajando más la voz, con temblor de lágrimas:

—Rompela, si quieres.

JUAN MADELINE.

LOS TRES PODERES

Érase que se era un rey que tenía tres hijos; los vistió de colorado... y ya está el cuento empezado.

Y en verdad no los vistió de colorado, sino de negro, color de luto; porque el bueno del rey estaba para morir cuando llamó a los tres hijos y les habló de esta manera:

—Ya veis cuán de prisa me voy al panteón, sin llevarme a él más de lo que queráis ponerme por mortaja; no me llevo mi reino, ni mis riquezas, ni mis honores, ni mis palacios, porque es la fosa tan estrecha, que en ella no cabe sino el cuerpo. Lo demás, ahí queda para vosotros. Pero puedo llevarme un consuelo, que ese no ocupa lugar, é irá sentado en mi corazón. Y es el de saber que os repartís mi herencia sin disputas ni rencores que turban la paz de mi sepultura. Así, pues, escoja cada cual de vosotros la parte que apetezca, y si no hubiere conformidad, yo la pondré en las pocas horas que me restan.

—Yo—dijo el mayor—escojo la corona, con el poder y autoridad que representa. Y no pido nada fuera de justicia, porque ellos tocan al primogénito, según leyes y costumbres de nuestro reino.

—Dices bien; tuya es la corona.

—Yo—dijo el segundón—escojo los tesoros y haciendas, porque es justo que quien es hijo y hermano de reyes tenga con qué sustentar el decoro de la majestad.

—Y si os lleváis todo por derecho de primacía, ¿qué dejáis para vuestro hermano menor, que es tan hijo y hermano de reyes como lo sois vosotros?

—Le quedan los palacios de la ciudad y de recreo que no deba ocupar el rey futuro.

—Ni los necesito ni los quiero—dijo el menor,—porque palacio sin rentas, antes da risa que respeto. Dejadme solamente con la biblioteca de la familia. No hará gran falta a mis hermanos; y si les fuere menester, bien podrán el uno conquistar y el otro comprar biblioteca mejor que ésta. Y os juro por el reposo de nuestro padre, que mi elección va tan conforme con mi gusto y quedo tan contento con mi parte, que no habría escogido otra a ser yo el primogénito.

—Hágase como lo pedís. Y muero tranquilo, puesto que os dejo en paz.

Y murió el buen viejo, que había sido un buen monarca, aunque, por tradición de su país, monarca despótico, como se echa de ver por el reparto que se hizo de su herencia, sin sujetarse a otra ley que su voluntad.

Ulrico, que así se nombraba el hijo mayor, entró a gobernar su reino, un estado constituido autoritariamente en la semicivilización de la antigua autocracia slava.

Wladimiro, el segundón, pasó a gozar de su opulencia, llevando vida de príncipe rico, parte soberano en cuanto a los fueros, preeminencias y ventajas, y parte vasallo en cuanto a la independencia de la vida y la persona, estado cómodo y envidiable, tan libre de la obligación de mandar como desahogado de la pesadumbre de obedecer.

Sergio, el menor, se dió a perfeccionar su sabiduría, que ya era grande, y a cultivar su entendimiento, que no era poco, según se puede advertir por la elección de su herencia.

El rey Ulrico disponía a su antojo de vidas y haciendas, mandaba los ejércitos de tierra y mar, recibía embajadas de soberanos extranjeros y homenajes y reverencias de los súbditos propios. Pero, no poseyendo otras rentas que las de su lista civil, no muy abundante, vivía con modestia desproporcionada a tan grande poder y autoridad. Y envidiaba a su hermano Wladimiro. Wladimiro vivía con tanto rumbo y boato, que mejor que príncipe de las rudas dinastías slavas, se le creyera un príncipe de las antiguas dinastías babilónicas. Festines y banquetes en su palacio de la ciudad, cabalgatas y monterías en sus palacios de recreo, legiones de criados y de aduladores, corte de parásitos más numerosa que la corte oficial de su rey. Pero no tenía el poder soberano. Y envidiaba a Ulrico. El uno se emborrachaba en una orgía de autoridad; el otro en una orgía de placer.



CARMEN COBENA

DEL TEATRO "POLITEAMA" DE BUENOS AIRES

Y ambos concordaban únicamente en una cosa: en desdeñar a Sergio, que, ni rico ni poderoso, pasaba sus días en el estudio y la meditación.

—Todo lo puedo yo con mi acero—decía Ulrico acariciando con la mano su espada, ante la cual temblaban sus vasallos.

—Todo lo puedo yo con mi oro—decía Wladimiro tirando al aire sus monedas, ante las cuales se humillaban las turbas y se abrían las puertas y se doblaban las voluntades y los amores.

Y efectivamente; el rey, a fuerza de tiranías, cohechos y exacciones, pudo ser y fué rico, chupando la sangre de sus súbditos.

Y el príncipe, a fuerza de dádivas y corrupciones, se atrajo gran golpe de parciales—que el oro los recluta fácilmente entre los malos,—los cuales le proclamaron por rey de un territorio vecino.

Ulrico y Wladimiro quedaron henchidos de satisfacción y de orgullo pensando que habían ya encadenado la felicidad.

El mando y la riqueza piden tanta suerte para conseguirlos, como discreción para em-

plearlos. Y de esta cualidad carecían precisamente ambos reyes; por lo cual se desesperaban viendo con sorpresa y con ira que con todos sus esplendores deslumbrantes, ni la fuerza conquista ni el oro compra una sola lucecilla de entendimiento. Y aquellos dos pobres de inteligencia, si alguna vez la tuvieron en su espíritu, nunca la descubrieron por falta de labor y cultivo. Porque estaban criados a la usanza de aquellas razas antiguas, que fiaban todo a los prestigios de la alcurnia y de la fuerza. Bastábales con saber echar una firma garabatesa ó manejar una espada reluciente. Cualquier otro oficio, así fuese liberal, era reputado por vil y digno sólo de genteillas asalariadas para discurrir por los magnates, quienes se hacían servir el alimento intelectual de la misma manera que el alimento corporal, por servidores mercenarios.

Así se embrutecieron aquellas razas; así se petrificaron aquellas naciones, purgando en la dominación extranjera el pecado de subvertir la naturaleza, que coloca el cerebro en la cima de la figura humana para mostrar su supremacía. Y así lo pagaron los soberbios príncipes. Sus depredaciones, tiranías y derroches, provocaron la ira de sus súbditos y la enemistad de otros reinos, y la guerra de afuera, ayudada de la revolución de dentro, devoró en pocos días el poder de Ulrico y Wladimiro, que parecían sentados sobre tronos incommovibles de oro y acero. Combatidos, derrotados y abandonados de los que fueron cortesanos de la fuerza y parásitos de la fortuna, que como se pegan al manto y no a la persona de los reyes, hubieron de huir de sus reinos con más prisa que equipaje y más miedo que comitiva para quitárselo.

El pueblo desbordado, que, como los ríos, toma en una hora venganza de los diques y presas que lo oprimieron durante muchos años, se desquitó de las tiranías pasadas incendiando los palacios y castillos de sus reyes. Y no se libró de la ruina general el pobre Sergio, porque en tales desquites suelen las familias padecer las culpas de las personas.

Los tres hermanos pudieron, con grandes fatigas, refugiarse en una nave extranjera que los dejó en isla remota, habitada por pocas gentes y gobernada al uso patriarcal.

Ulrico desembarcó antes que los otros, con paso firme y cabeza erguida, como quien está acostumbrado a ser el primero en todo.

Siguióle Wladimiro, pisando con cautela para no poner el pie en el fango y suciedad del camino y mirando con asco las toscas viviendas del país, como quien no sabe vivir sino en medio de sederías, tapices y regalo.

Iba detrás Sergio con cara de gozo y mirada de curiosidad satisfecha, como quien se recrea en

conocer cosas y costumbres nuevas. Su amor al estudio le daba allí la felicidad que faltaba a sus hermanos.

Errando durante algunas horas por la población solos y tristes, sin más abrigo que la ropa puesta y sin dinero para el albergue, porque los crueles revolucionarios les despojaron de todo lo que tenía valor. Unicamente se había salvado una cosa: un libro que Sergio se llevó consigo.

Cogióles la noche y durmieron en mitad de la calle. Y durmieron mal y poco, porque no tardó en despertarles un guardia de la policía advirtiéndoles que en aquel pueblo no se consentía la vagancia ni la mendicidad. Al verse tratados de tal manera los dos orgullosos monarcas se desmandaron contra el guardia, y éste los llevó presos ante el jefe de la isla.

—¿Por qué dormíais en la calle?—les preguntó.

—Porque no tenemos nada.

—Pues hay que ganarlo con el trabajo. Se os dará ocupación. Tú, ¿qué sabes hacer?

—Yo, mandar—dijo Ulrico.

—Buen oficio mientras haya quien obedezca.

—Yo, gastar — respondió Wladimiro.

—Buen oficio mientras haya dinero.

—Hemos perdido reinos y riquezas, todo, todo.

—Vosotros habréis perdido todo, yo nada.

—¡Pues si ni tú ni nosotros tenemos más que lo que traemos encima!

—Por eso no he perdido nada. He salvado todo mi tesoro; lo traigo puesto en el cerebro.

—¿Y tu biblioteca?

—También la traigo: en la memoria.

—Pues tú serás el único que vivas aquí.

Y los dos soberbios príncipes quedaron humillados ante aquel á quien tanto despreciaban, aprendiendo tardíamente que sólo hay un poder firme é imperecedero: el del entendimiento.

EUGENIO SELLES.



PLACA OFRECIDA POR LAS SOCIEDADES CORALES Y MUSICALES

No puede ser más anormal lo que en la actualidad ocurre en esta materia; existe un Concordato (tratado público) derogado sólo por la voluntad de una de las partes; está vigente una Ley de Patronato, que por viciosa no ha podido llevarse á la práctica; en la Constitución de la República consta un artículo que reconoce á la Religión Católica como la del Estado, y dice que los Poderes Públicos deberán protegerla y hacerla respetar; hay otras leyes secundarias, como la de matrimonio civil, que suponen la separación entre la Iglesia y el Estado; y por último tenemos disposiciones que hacen á los católicos de peor condición que á los afiliados á otras religiones, como las que no dan valor á los exámenes rendidos en establecimientos que diri-

MANIFESTACIÓN Á "LA PRENSA" DE BUENOS AIRES



DESFILE DE LOS MANIFESTANTES EN DIRECCIÓN AL PALACIO DE «LA PRENSA»
Instantánea y apunte del natural.

CARTA DEL ECUADOR

Arreglo necesario.—Un verdadero caos.—El matrimonio eliminado.—No habrá obispos.—Las obras públicas en Quito.—Los ediles aplastados.—Agua y luz.—Fondos en peligro.

Un prudente arreglo de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, de manera que sin menoscabar los fueros que corresponden á éste, logre calmar la excitación de los católicos ecuatorianos, es quizá lo que más debiera preocupar ahora á los encargados de regir los intereses de la Nación.

jen comunidades religiosas.

Se ve, pues, que en lo concerniente á las relaciones entre los poderes eclesiásticos y civil, hay un verdadero caos, y que éste debe terminar de alguna manera. Si acaso en la República no hubiera una religión dominante, reconocida por el Código Fundamental, bien pudiera pres-

cindir de un arreglo en esta materia; pero como nadie niega que casi todos los habitantes del Ecuador son católicos, tal arreglo es indispensable.

El establecimiento del matrimonio civil, en la forma que lo hizo el último Congreso, ha venido a complicar la cuestión. Merece tomarse en consideración el hecho de que en la Capital de la República, que tiene ochenta mil habitantes, desde hace dos meses no se haya contraído sino un solo matrimonio, según las prescripciones de la nueva ley, en muchas provincias no se ha contraído ni uno solo durante el mismo tiempo; y, como por otra parte los sacerdotes no pueden casar a los que no han contraído primero matrimonio civil, por temor a las severas penas que la respectiva ley les impone, tenemos que ahora está prácticamente eliminado el matrimonio entre nosotros. Las funestas consecuencias que de aquí se deducen, no pueden ocultarse a nadie.

En donde las cosas han tomado un aspecto especial es en la provincia de Loja. La mayoría de los sacerdotes han procedido a presenciar matrimonios católicos, prescindiendo absolutamente de la Ley de matrimonio civil; y el Gobernador, liberal convencido, hermano del ex-Ministro doctor Arias, ha preferido renunciar su cargo, como lo ha hecho, antes de proceder de una manera violenta contra las creencias de sus conciudadanos. Para reemplazarle se enviará de aquí un militar que no estará con escrúpulos; pero, según se dice, si se procede en Loja imprudentemente, pueden resultar graves trastornos y aún intentos de desmembración del territorio nacional.

También la Ley de Patronato ocasiona de vez en cuando incidentes desagradables. En conformidad con ella, el Congreso pasado eligió a los doctores Manuel María Pólit y José A. Eguiguren para obispos de Cuenca y Loja, respectivamente; pero acaba de comunicarse que la Santa Sede se ha negado a reconocer tales nombramientos; por haberse hecho según aquella ley. En virtud de un arreglo entre el ex-Ministro doctor Baquerizo y el Delegado Apostólico Monseñor Bavona, los miembros doctores Eguiguren y Pólit fueron designados para regir las Diócesis antes nombradas; más el Congreso tuvo la imprudencia de volver a hacer de nuevo los nombramientos, para echar a perder sin objeto el arreglo Baquerizo-Bavona.

Innegable es que, a pesar de ser Quito la Capital de la República, y, por consiguiente, la residencia del Gobierno, de éste ha recibido, desde hace muchos años, muy pocos favores.

Largo tiempo há que no se ha edificado aquí ninguna obra nacional de importancia; los caminos que se han construido para la comunicación con las parroquias rurales y con las provincias de Imbabura y Carchi, han sido a costa de los propietarios de los fundos beneficiados.

Una que otra obra notable, como la Plaza de Mercado, un magnífico puente que unirá dos importantes secciones de la ciudad, han sido hechos por el Municipio que, a pesar de sus escasas rentas, hace lo que puede en beneficio del pueblo.

La misma Corporación se había propuesto dotar a la población de agua a domicilio y luz eléctrica barata, y al efecto celebró el respectivo contrato con los señores Francisco y Lorenzo Durini; pero, desgraciadamente, estos señores no han depositado la cantidad a que se obligaron como garantía. Urge, pues, que el Municipio pida la rescisión del contrato y convoque en el acto nuevos opositores, pues si así no se procede, vendrá el próximo Congreso y destinará para otro objeto las rentas asignadas para tan importantes obras. Pudiera ser también que el Gobierno, tan escaso siempre, a título de préstamo voluntario tomara, para la satisfacción de alguna necesidad urgente, la suma que para el agua y la luz están depositadas en el Banco.

Y ya que me he permitido los consejos anteriores, allá va uno más. Sin exageración puede decirse que una de las peores casas de Quito es el *Palacio Municipal*, pues los individuos particulares tienen ahora el mayor empeño en dar a sus edificios toda la elegancia



FEDERICO OLIVER
DIRECTOR ARTÍSTICO DE LA COMPAÑÍA DRAMÁTICA ESPAÑOLA
EN EL TEATRO POLITEAMA

cia y buen gusto. El Municipio nó: como curiosidad arqueológica conserva un cascarón viejísimo que puede caerse de repente y dejar a nuestros estimables ediles aplastados como ratones....adámicos.

Sin gran esfuerzo podría el Municipio asignar doce o quince mil sueros anuales, para construir un edificio digno del pueblo que representa, y que podría extrenarse dentro de seis años, el 10 de Agosto de 1909, primer aniversario de la gloriosa fecha en que los patriotas quiteños lanzaron el primer grito de independencia. De otra manera la Luz de América estará siempre sin luz propia y sin que su Municipio tenga siquiera una casa decente.

Ojalá que la anterior indicación, siquiera por lo bien intencionada, sea atendida, aunque dado nuestro modo de ser, más probable es que se oiga como oír llover.... cuando no hay truenos.

Quito, Marzo 12 de 1903.

E. G. D. P.

Misa a bordo del "Cádiz Dos"

Con motivo del primer viaje a Buenos Aires de este vapor español, perteneciente a la Compañía Vasco-Gaditana de Navegación, de la que es Presidente del Consejo Administrativo y Director-Gerente don José Esteban Gómez, se celebró a bordo de dicho buque el domingo 19 del actual una misa oficiada por el Rdo. Padre Emilio Camino, a



la que asistieron un selecto grupo de familias españolas y argentinas.

Terminada la cristiana ceremonia, en la que el oficiante pronunció elocuentes frases

apropiadas al acto, se visitó el buque, galantemente atendidos todos los invitados por el capitán del mismo, teniente de navío de la armada española don Sebastián A. Gómez, sirviéndose después un espléndido lunch, en el que no hubo brindis, pero sí enfocaduras de máquinas fotográficas, en las que tomamos buena parte, no pudiendo publicar de las vistas tomadas, por haberse estropeado los clisés, más que la que representa el momento en que algunas de las familias abandonaban el buque visitado.

NUESTROS GRABADOS

Brasil. — Lindero de una selva virgen en el Estado de San Pablo

Aún hay selvas vírgenes en la América del Sur, y no han quedado únicamente como recuerdo de los tiempos del descubrimiento consignadas sus descripciones en las páginas de los viejos crónicas. Subsisten, y en la gran república vecina, en uno de los Estados que en ella ostentan mayor progreso y más elevada civilización, en el de San Pablo, del cual tantas maravillas venimos reproduciendo en fotograbado, la selva virgen no ha desaparecido, antes bien con su exuberante vegetación, cierra el paso al hombre y ostenta las bellezas de su frondosidad impenetrable. El viajero detiénese para admirarla, y al pensar en que tan hermoso espectáculo que hoy la paleta más rica en colorido no pudiera copiar, algún día ha de desaparecer borrado del paisaje, por la invasora mano de los ingenieros que abriendo paso a la locomotora tenderán rieles sobre los más tupidos senderos, derribarán los gigantescos árboles seculares, y levantarán las chemineas de los altos hornos, siéntese tristeza por la próxima muerte de tanta y tan desbordante vida vegetal allí entregada a su libre crecimiento.

El Sr. Enrique Cousiño

INTENDENTE DE SANTIAGO DE CHILE

El actual Intendente de Santiago es una de las figuras más simpáticas de la sociedad santiaguense, y un mandatario modelo por la corrección de sus procedimientos y su laboriosidad infatigable.

Durante su administración se han llevado a cabo trabajos de importancia y a su iniciativa deberá la capital chilena su transformación y embellecimiento.

El Sr. D. Victor Sotta Frost

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD DE FOMENTO
FABRIL DE CHILE

Es este distinguido caballero uno de los más inteligentes y meritorios industriales de Chile y sin duda de los que con más empeñoso anhelo han trabajado y trabajan por el porvenir industrial de Chile al que, con clara vista, ve vinculado el progreso de su patria.

Es presidente actualmente de la Sociedad de Fomento Fabril y vá a Europa comisionado por su gobierno para estudiar la manera de atraer la inmigración a Chile. Ha permanecido en Buenos Aires algunos días pensando con razón que aquí podría procurarse estudios indispensables para llenar con éxito su cometido.

Peregrinación uruguaya al Santuario de Luján

En el vapor *Colombia*, llegaron de Montevideo el domingo 19 del corriente más de cien peregrinos que en piadosa visita al Santuario de Luján, acompañaban al arzobispo Monseñor Soler.

Fueron recibidos aquí por Monseñor Espinosa, Monseñor Luquese, y el edecan del Presidente de la República, comandante Marambio Catan y un numeroso público que los acogió con vitores y aplausos, disparo de bombas y cohetes, bandas de música y banderas que alegremente se desplegaban al viento.

Después del desayuno se efectuó la visita al Santuario y a las obras que vienen haciéndose en la Basílica y a las cuatro de la tarde regresaron los peregrinos, que aquella misma noche, cumplido el devoto viaje debían partir de vuelta a su patria.

Buenos Aires. — Aspecto del parterre en el Hipódromo Argentino de Palermo, un día de carreras.

La vista fotográfica que reproducimos, es sin duda alguna, digna de admirarse, por el acierto con que ha sabido el artista elegir no solo el lugar, sino el momento más oportuno para dar-

CALZADO "MARCA FAROL"

NUEVO: PARA SEÑORAS

B. MITRE 618



CHILE.—EXCURSIÓN DE LOS MIEMBROS DEL V CONGRESO CIENTÍFICO CHILENO
EN PUENTE TRUMAO, FEBRERO 1903

nos el espléndido cuadro lleno de vida y de animación, que exactamente copia ese brillante espectáculo de la fiesta aristocrática que cuenta entre nosotros con mayor número de aficionados.

No es posible describir, lo que esa fotografía tan bellamente entrega al encanto y recreo de los ojos, y por ello renunciamos a la tarea, que necesitaría las maestrías de estilo de un gran escritor y espacio en estas páginas, de que tampoco podemos disponer.

Manifestación a «La Prensa» organizada por las corporaciones artísticas y musicales

Grandiosa é imponente ha sido la fiesta que en honor del bien llamado coloso del periodismo argentino realizaron el domingo 19 del actual las sociedades corales y musicales bonaerenses, que habían resuelto, como demostración de gratitud al popular diario organizador de los concursos musicales anuales, obsequiarle con una artística placa de bronce y un valioso album lleno de millares de firmas de adherentes.

Como expresó elocuentemente en su discurso el doctor Aracil Caro, «el amor a la música y al canto, que *La Prensa* ha despertado en orfeones y sociedades, hace seguir a todos los socios por el camino de la virtud, y es indudable que se ha desarmado, a los acordes de las orquestas y a los ecos de las canciones, más de un brazo predestinado a ejecutar crímenes».

Ha cumplido, en efecto, el diario de la Avenida, la misión altamente civilizadora a la que deben gratitud las clases populares, y justo y legítimo fué el homenaje de que a su vez debe sentirse enorgullecido nuestro colega.

La placa de bronce, que ha sido colocada en el hall, ejecutada por el señor Garzia, es una hermosa pieza de fundición que lleva en alto relieve la figura alegórica de la Gratitude, coronando de laureles los retratos del doctor José C. Paz y señor Ezequiel Paz en forma de medallón. Al pie figuran los nombres de las sociedades que la costean y en la parte superior la siguiente dedicatoria: «Grati animi significatio.—Al defensor de las sociedades recreativas corales y musicales, el coloso del periodismo sud-americano y benemérito diario *La Prensa*».

En cuanto al album, de cuero de Rusia, ostenta en su tapa una figura trabajada en oro que lleva en su mano una corona y en plata antigua la siguiente dedicatoria:

CELEBRATE EPHEMERIDI

«LA PRENSA»

PROPTER EJUS ERGA NOS BENEVOLENTIAM DICAMUS

Reciba el más importante órgano de publicidad sud-americano, nuestra sincera felicitación por este homenaje a que con tantos títulos era acreedor indudablemente.

El frío en los Estados Unidos

Los dos grabados que publicamos en estas páginas, dan la nota gráfica más interesante y curiosa, al par que la más exacta acerca del extremo a que llegan las bajas temperaturas du-

rante el invierno en la América del Norte, y especialmente en los Estados Unidos, que hasta en esto son colosales.

En uno de ellos el agua arrojada por los bomberos para apagar un incendio hiélase instantáneamente, formando caprichosas estalactitas, y en el otro aparece enterrada bajo la nieve y los hielos la cubierta de una buque que está anclado en los lagos.

En los Estados Unidos este frío extremado es tal, que producen con frecuencia multitud de víctimas, no siendo extraño el caso de tener que practicar amputaciones de miembros helados, a las personas que transitan a pie ó en los trenes y tranvays de Nueva York y otras grandes ciudades.

Congreso científico de Chile

En el mes de Febrero último se celebró en Chile el 5º Congreso Científico anual, verificándose en este año en la ciudad de Valparaíso, como

los anteriores se efectuaron en Santiago, Valparaíso, Foncal y Chillán.

La concurrencia de delegados fué numerosa y selecta, hallándose representados todas las ramas de la ciencia.

Mención especial han merecido los variados é importantísimos trabajos presentados sobre Higiene Pública.

Fuó presidente del Congreso el doctor don Máximo Cienfuegos, uno de los médicos más distinguidos de Chile.

Alianza en Sud-América

(De la Revista Latino-Americana de París)

Los temores manifestados respecto a la probable intrusión de los Estados Unidos del Norte en los asuntos de las Repúblicas del Sur, van tomando cuerpo.

Como medida de precaución, se piensa seriamente en los vínculos de más estrecha amistad entre las principales naciones del Sur, que facilitarán la idea de construir una poderosa alianza, que contrarreste los avances de Norte América y llegue a ejercer una saludable influencia para el equilibrio político entre los demás países del Sur.

El acercamiento latino-americano y la necesidad de una política internacional de grandes y elevadas miras, que garantice el futuro, desde hace muchos años venimos predicándolo; y a la propaganda de esos salvadores principios de paz y de reconciliación, hemos sacrificado la vida entera y hasta sido víctima de grandes iniquidades é ingratitudes, que, en su día, llegarán a escandalizar, cuando sean conocidas.

Sin embargo de que es vehemente la proximidad del peligro común, todavía nada práctico se hace. Probablemente hay que esperar a que el mal no tenga remedio. O sea, a que la conquista se consuma.

La actitud de los Estados Unidos, está perfectamente definida. El Presidente Roosevelt había ya manifestado varias veces el propósito de intervenir activamente en los asuntos de esas Repúblicas, y es creencia arraigada en los círculos políticos de todos los partidos de los Estados Unidos, que la adjudicación de Puerto Rico no es más que el prolegómeno de la conquista de las demás islas antillanas, primeramente, y de México en seguida, para pasar a las Repúblicas sud-americanas después.

La Europa no puede ni debe contemplar impasible esas ocupaciones militares ni esos planes de adquisiciones injustas. Tiene intereses inmensos radicados en aquellos paí-



CHILE.—EXCURSIÓN DE LOS MIEMBROS DEL V CONGRESO CIENTÍFICO CHILENO
EN ANGACHILLA, FEBRERO DE 1903

ses, y su deber sería atajar con tiempo la agresiva ambición del coloso americano.

El pánico sobre ingerencia próxima en las cuestiones sud-americanas, se está notablemente avivando, á propósito de la intervención de los Estados Unidos en el Istmo de Panamá y de la proximidad de la apertura del Canal.

Hay, pues, grande y fundada alarma y con justicia se llama la atención de los pueblos en general sobre los incesantes y rápidos progresos que hacen las ideas imperialistas en el seno de los gobernantes, de la prensa y del pueblo norte-americanos, y una de cuyas manifestaciones es la intervención expresa en los asuntos internos de la República colombiana, con el pretexto especioso de mantener la neutralidad del ferrocarril del

dos, á los países restantes del Continente: y ahora la aplican para intervenirlos constituyéndolos de protegidos en pupilos suyos.

TEATROS

CONCIERTOS DE LA BIBLIOTECA.—Con la misma brillantez que la temporada anterior, se han inaugurado este año los conciertos sinfónicos que tan felizmente iniciara el maestro Williams.

Este primer concierto de la segunda temporada, celebrado el lunes último, ha sido dedicado por completo á Bizet, el genial y nunca bastante celebrado músico, del que hizo un solemne panegirico el Director de la Biblioteca don Pablo Groussac.

Por cierto que la idea ésta de ser dedicada cada noche de concierto á un músico determinado, haciendo preceder los números del programa de una

OPERA.—Aun no se han embarcado los artistas, esos artistas que tan costosos nos hace pagar la empresa, á la cual todos y cada uno de los abonados bien pudieran llamar con doble sentido *miá cara* en el dulce idioma en que se escriben los libretos. Aun no sabemos si alguno de ellos dejará para mejor ocasión y mejor contrata el venir á recrear nuestros oídos, cosa que no es la primera vez que sucede, y se quedará en su tierra figurando sólo entretanto, para mayor cebo, en el anzuelo del cartel, pero esto no impide á la empresa continuar sus trabajos de seducción y hacer su juego conocido de todos los años.

Ahora estamos, según parece, en el período de la hinchazón de ese inmenso aerostato para cuyo consumo de gas se requiere que cada «conquistador del aire» pague 7.000 pesos (siete mil pesos) por tener un palco en la barquilla. Se ha puesto una tubería que va á los cuatro vientos y por ella se envían las emanaciones deletéreas tomadas de esa clase de prensa que en Italia existe consagrada á ser órgano de los cantantes. Ha empezado á repartirse incienso en la forma que se conoce en las perfumerías con el nombre de «pastillas del Serrallo» y se ha empezado naturalmente por *le coté des dames*.

¡Las divas! ¡Las prima donnas... e mobiles! Antes de empezar es preciso *chauffer la sale*, y nada mejor para ello que la belleza femenina, descrita en sueltos que no desdenaría firmar Pierre Louys y gozaría á veces leyendo el marqués de Sade.

Pero despojando á esas señoras de las flores con que las han tejido túnicas de tanta seducción y aroma y acordándonos que la Barrientos no necesitaba ser hermosa para entusiasmar á los aficionados á las buenas cantantes en el teatro, y fuera del teatro á las buenas mozas, lo cierto es que hay motivos para sospechar (leyendo entre líneas los elogios) que la Storchio tiene pasión, talento, conciencia, pero puesto que prefiere aquellas obras en que *la orquesta no cubre la voz*, no debe tener la que se requiere para dominarla siempre que sea preciso. Además no es una celebridad, sino «una vecina de las cumbres en que la celebridad vive». La Finger ha pasado de mezzo soprano á soprano, en Rusia, sin duda á causa del frío, lo que nos hace temer que en nuestros climas cálidos corra el peligro de quedarse en contralto.

Allá veremos lo que ocurrirá. Dejemos pasar ahora esta serie de elogios con que se entra por los terrenos del *bel canto*, parodiando las cargas de caballería á lo Murat.

Qui vivra, verra. Pero, ¡por Dios!, que termine pronto la empresa de «hacer el artículo».

POLITEAMA.—Eligió bien, al elegir Carmen Cobena, para su presentación ante el público bonaerense, *La de San Quintín*, esa obra de don Benito Pérez Galdós que no solamente nos parece buena, como todas las suyas, sino que es la de estructura teatral más perfecta, y de pensamiento más acomodado á la inteligencia y gustos de los espectadores. Y esto no es materia discutible como la han pretendido algunos críticos, porque si lo fuera no lo expresaríamos como afirmación categórica. Es un hecho, y bien claramente se produjo con los aplausos que aquella noche recompensaron el excelente trabajo de los artistas al par que la hermosura de la producción dramática. No se puede ejercer con el público, tratándole de Sancho Panza, ese papel de doctor Pedro Recio de Tirteafuera, que algunos se abrogan, quitándole de delante los bien condimentados manjares, so pretexto de que pudieran hacerle daño y hablando en nombre de una ciencia equivocada, y en vano se pretende ante la revolución que á la dramática están haciendo esta y otras obras, poner vallas al gusto, que es como poner puertas al campo. «Rosario de Trastámara», nacida antes que «Electra», en el cerebro del autor, es hermana suya, sino menor, de más pequeña estatura, pero bajo el punto de vista teatral, ya lo hemos dicho, mejor proporcionada. En cuanto á los que combaten á D. Benito Pérez Galdós en estas dos obras, creyendo hacer ellos una de varón en detrimento del autor liberal avanzado y anti-clerical, se equivocan. No se ha preocupado en el teatro, ni en la novela, de dar á estas dos ideas y tendencias, la importancia que esos sus censores les dan. Pérez Galdós ha hecho ante todo y sobre todo dramática y literatura y humanidad copiada lo más exactamente posible, según su leal saber y entender, que no sólo es leal, sino grande. Y estas grandezas no se contemplan bien á través de pequeñeces, porque no se admiran los astros con microscopio. Dicho esto, que hacia falta decir en defensa del au-



LOS FRÍOS EN NORTE AMÉRICA.—ASPECTO DE UNA CASA INCENDIADA EN NUEVA YORK
(El agua arrojada por los bomberos se hiela instantáneamente)

Istmo de Panamá. Se protesta enérgicamente contra esa agresión injustificada, que importa un ataque á la soberanía de una nación hermana, ataque que ningún pueblo sud-americano puede mirar con indiferencia.

Los Estados Unidos no tienen ningún derecho para ejercer patronato público sobre los países sud-americanos.

El derecho que pretenden ejercer no tiene más origen que su excesiva precaución.

Inventaron la doctrina de Monroe para oponerse á toda intervención europea en América, constituyendo por ese hecho en protegi-

conferencia sobre el autor y sus obras, fué expuesta por nosotros el año pasado, y nos felicitamos de que el maestro Williams haya tenido en cuenta nuestras indicaciones, habiendo hecho tan atinada elección en la persona del señor Groussac como primer conferencista.

Nada diremos del trabajo literario del distinguido escritor, que con justicia fué aplaudido grandemente, pues hizo un detenido estudio, interesante por su fondo y brillante por su forma, del ilustre autor de «Carmen», como tampoco hemos de repetir las alabanzas que ya prodigamos el año pasado al maestro Williams, por su acierto en la elección de las obras y su habilidad en la dirección de la orquesta, alabanzas que se extienden á todos los profesores que componen ésta.

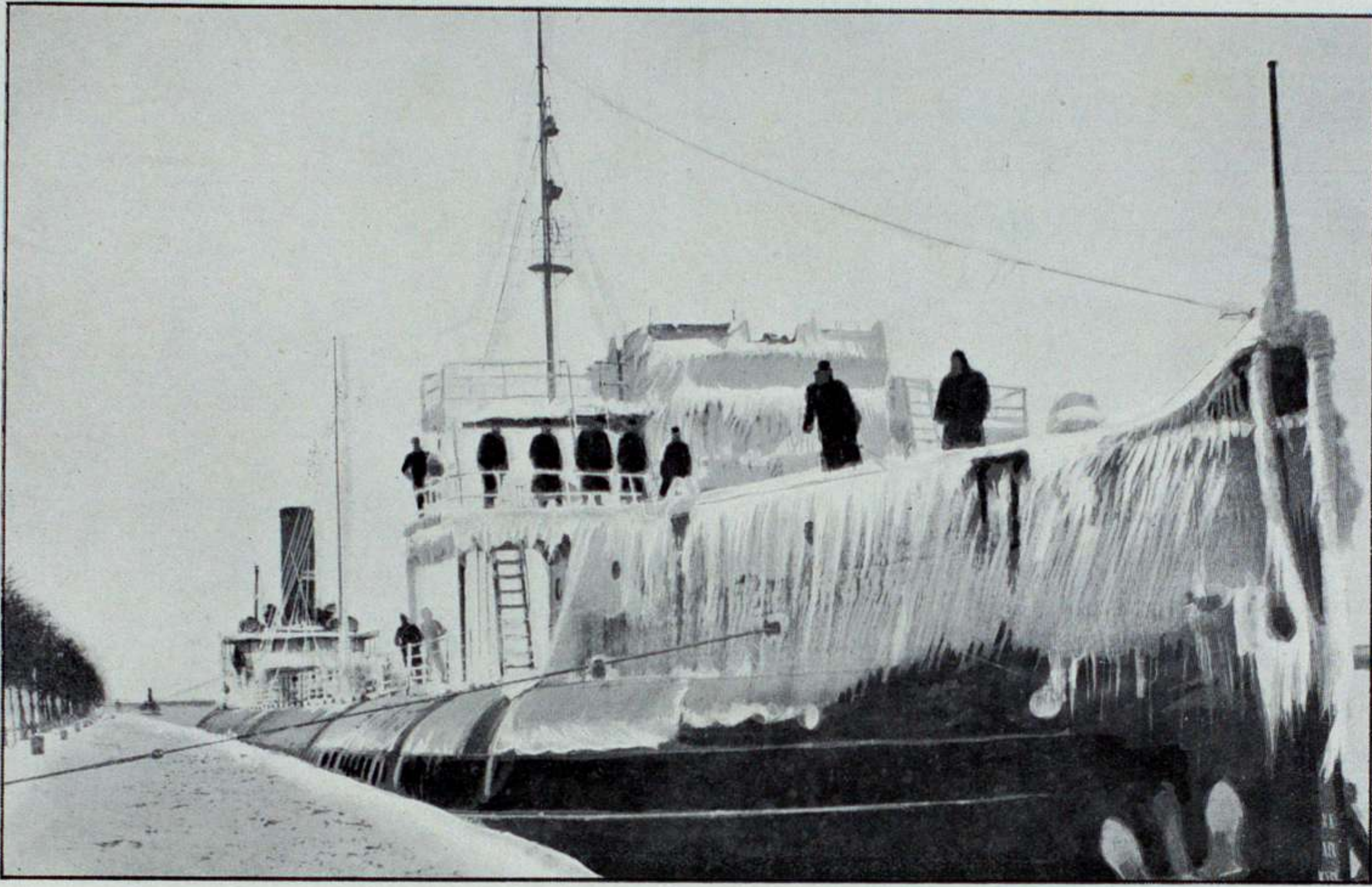
Bástenos decir, para no entrar en detalles, que la interpretación de todo el programa fué perfecta, que los aplausos fueron unánimes, y que la fiesta, fué, en fin, un verdadero acontecimiento artístico y social.

L. ADHÉMAR
ARTICULOS PARA BAÑO
SUIPACHA Y CANGALLO

LOS AFAMADOS
CORSES
MARCA C.P. SIRÈNE SE VENDEN
UNICAMENTE
A LA CIUDAD DE MEXICO
FLORIDA-ESQUINA CUJO
BUENOS AIRES

tor, puesto que para la obra, como si ésta fuera de estreno, hubo crítico que por censurarla, dejó en segundo término con olvido ó descuidolamentable, lo que el primero ocupaba, es decir, el debut de la compañía, dicho pues esto, hablemos de los artistas del Politeama.

Carmen Co-beña ha justificado con creces cuantos encomios la precedieron. La hemos visto en *La de San Quintín*, encarnando admirablemente la difícil pero humana y delicada naturaleza de la protagonista, en *La Moza de cántaro* interpretar con todo brio y gallardía papel tan lleno de escollos para una actriz moderna, como el clásico de *doña María* y en *Consuelo* llevar á feliz término una creación genialmente suya, y por último, en *La Muralla* conquistar para el autor laureles que éste tiene bien ganados, siempre que la actriz sepa arrancarlos del árbol inmortal, porque es obra escrita en tal forma, que no sabiendo hacerla, en lo escrito fría-mente se queda. Después de la primera actriz, el primer actor Agapi-



LOS FRÍOS EN NORTE AMÉRICA.—CUBIERTA DE UN VAPOR ANCLADO EN LOS LAGOS

to Cuevas, á quien sólo de fama conocíamos y que merece no menores y justas alabanzas. Pasión, y vehemencia hermosa para expresarla, necesita al lado de Carmen Co-beña, que por estas cualidades se distingue, el que con ella esté llamado á compartir las más dramáticas situaciones de las obras, y el primer actor ha demostrado tener ambas, en grado sumo. A más de esto, sobriedad y exquisito gusto, dicción limpia, vigorosa y expresiva, y gran dominio de la escena. Donato Giménez, cuyos defectos, si es que tales son, deben ponerse en

cuenta de la escuela ya anticuada á que obedece y no puede desechar, porque han formado en él, digamos así, una segunda naturaleza, á más de esto, no merece la exagerada censura con que alguno por ello le ha fustigado, puesto que así y todo, de su gran práctica, talento y discreción, nada sino muy lisonjero puede comentarse. Vigo, no solamente es gracioso, sino que ha caído en gracia. Prado y Olona, nuestros antiguos co-

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (Véase la manera de emplearse), la *Leche Antefélica ó Leche Candés* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y fufuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

Leche antefélica ó Leche Candés destruye las efélides y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escozor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones medicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR.—Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó fufuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE CONTRA LAS PECAS Ó LENTIGO.—Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedece, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad—1.º escozor más ó menos vivo; 2.º ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión,—haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



Para Blanquear y Suavizar

el cutis del rostro y de las manos

nada es mejor que la

CREME SIMON

Su delicioso perfume y sus cualidades higiénicas la han hecho adoptar en el universo entero por las damas de más delicado gusto.

POUDRE SAVON

de Riz Simon á la Creme Simon

completan los maravillosos efectos de la CREME SIMON

Desconfiar de las imitaciones

Medalla de Oro Paris 1900

EN VENTA: en todas las buenas Casas.

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS

y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

EMPLEAR los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ

adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.

LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON

PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

TOS CONVULSA y toda clase de toses en la infancia **ANTIFERINA**
 Se curan con el maravilloso jarabe
 PREPARADO PURAMENTE VEGETAL
 VENTA EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS Y EN CASA DE SUS AGENTES
BERNET Y FALCO — Corrientes 716 — BUENOS AIRES

nocidos, han reanudado sus buenos triunfos, no sucediendo lo mismo con Reig, que desentona chillantemente en este cuadro de actores y actrices tan excelentes.

Rebajados los precios, exorbitantes hasta ahora, la empresa rectifica este error suyo, y no dudamos que ha de lograr buenas entradas en la amplia sala del Politeama.

VICTORIA.—No tiene pretensiones, y bien pudiera tenerlas la compañía que actúa en este hermoso coliseo. No alardea ninguno de aquellos actores de grandes dotes artísticas, ni la dirección de escena de maestrias excepcionales, y sin embargo, con algo más que discreción vemos representarse allí las obras, y ponerse en escena con todo decoro y hasta con lujo, si se atiende á lo módico de los precios. Cordero puede dar lecciones en este punto, á la mayor parte de los empresarios que entre nosotros se estilan en los cuales predomina la falta de respeto y consideración á las obras y al público, todo lo cual intentan hacer compatible con las ganancias é ingresos de boletería.

No solo el *Quo Vadis*, sino *La Corte de Napoleón* son representaciones que merecen verse en el Teatro Victoria, y con éstas los mismos melodramas, tanto por la propiedad escénica, en trajes y decorado, como por resaltar de manera indudable el estudio y cuidado con que los artistas aiosamente interpretan sus respectivos papeles.

El público corresponde. Las entradas son otros tantos llenos. Bien merecida recompensa, por cuyo éxito felicitamos á la empresa.

MAYO.—Ha estado de beneficios el lindo teatro de la Avenida, y entre todos ellos fué brillante el de Arsenio Perdiguero, casi con carácter de función de despedida, pues en breve irá al Perú contratado por Palmada, (¡Dios le proteja!). Perdónese la prosa anterior que tiene ritmo y hasta pudiera pasar como verso, pero es lo cierto que son tantos y tantas los que se ausentan de Buenos Aires entre la *troupe* del género chico, que odas merece el caso y no las hacemos por si nos salieran redondillas de pie quebrado.

En primero de Mayo se encargará de la dirección artística de la compañía el señor don Mariano Galé, y es de esperar una buena temporada de invierno.

COMEDIA.—Montero, discreto, activo, inteligente, ha sabido hacer que se olvide á su antecesor de triste recuerdo, dicho sea no para que se enoje la empresa, sino el aludido. No hemos frecuentado el teatro de la calle de Ar-

tes en esta quincena, sobrado atareada para nosotros, pero prometemos en la próxima no olvidarlo.

LOS MATINÉES DEL CASINO.—Nunca como ahora ha sido tan completa é interesante la compañía del Casino, reforzada con los nuevos artistas llegados últimamente de Europa, por lo que sus funciones-matinées se ven frecuentadas por distinguidas familias.

Entre los artistas, merecen mención, por su trabajo especial, el hércules Saldo, de fuerza prodigiosa; los excéntricos norteamericanos Whites, con el famoso *cake walk* y otros originales bailes yanquis; Carné, con su perro calculador, animalito (el perro) capaz de echar á cualquier Menegilda la cuenta de la lavandera, y la *troupe* Sarnthaler, con sus cantos y bailes tiroleses.

THE ROYAL THEATRE.—Ha sido inaugurado este nuevo teatro-concierto, donde el caballero Reiter se presenta otra vez al público con la lucha romana y otras clases de sports.

VALERIANO MORENO.

LIBROS RECIBIDOS

Vita italiana nell' Argentina, por Francesco Scardin—1 tomo en 4º mayor de 588 páginas de impresión.—Talleres gráficos L. J. Rosso.—Buenos Aires.

El distinguido escritor italiano, autor de este libro, lujosa y artísticamente editado, es acreedor ciertamente no solo al elogio por su interesante trabajo, sino al reconocimiento que se le debe por convertirse en uno de los mejores propagandistas de nuestra riqueza, progreso y cultura en el extranjero con la citada obra. El subtítulo de «Impresiones y Notas de Viage» es sobrado modesto, porque en realidad, tanto en las ideas como en la correcta y literaria forma con que las expresa, ha hecho el señor Scardin, un volumen que merece figurar al lado de los mejores en una biblioteca selecta. No son pues «Notas» hechas al descuido, ni «Impresiones» apuntadas á la ligera, sino hermosos capítulos, á cuyo texto interesante, acompañan no menos bellísimos fotograbados.

Reciba, pues, el notable autor italiano nuestra felicitación, por su noble tarea, tan brillantemente realizada.

La clase rural paraguaya.—Conferencia dada en el Instituto Paraguayo por C. Rey de Castro, con un prólogo del doctor Manuel Domínguez. 1 folleto de 64 páginas impreso en Asunción.

Recomendamos la lectura de este hermoso discurso en que se estudia el Paraguay y se juzga con el entusiasmo artístico que merece á este hermoso país, hoy en vías de renacimiento.

Guillermo Correa.—Proyecto de un plan de estudios para los Colegios de la Nación. 1 folleto impreso en Catamarca. El señor Correa en este trabajo analiza las deficiencias de que adolece actualmente nuestro sistema de enseñanza y propone á su vez un acabado plan de trabajo hebdomadario.



ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
 Empobrecimiento de la Sangre
 Escrófulas, etc.

PILULES de BLANCARD
 EXIGIR LA SIGNATURE

APROBADAS por la ACADEMIA DE MEDICINA

PILULES de BLANCARD
 al IODURO de HIERRO
 INALTERABLE

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

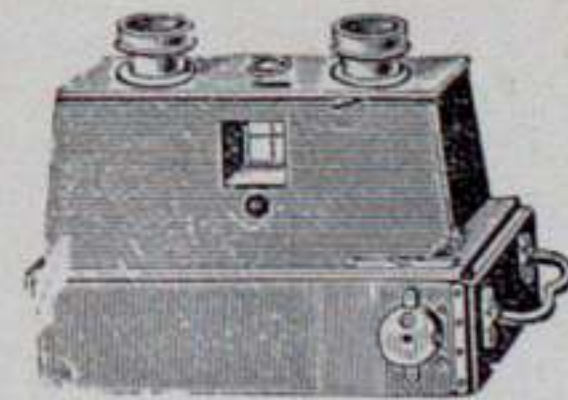
DEPÓSITO: BLANCARD & Co, 40, Rue Bonaparte, París.



DESCONFÍAD DE LAS FALSIFICACIONES !!

EL VÉRASCOPE

PRIVILEGIADO S. G. D. G.



de la IMAGEN VERDADERA superponible con la realidad, como TAMAÑO y como RELIEVE

ES EL DOCUMENTO ABSOLUTO REGISTRADO,

Inventado y

construido por

JULES RICHARD,
 fundador y sucesor de la casa RICHARD FRERES,

25, Rue Mélingue (Antiguo Imp. Fessart) PARIS

Exposición y venta: 3, RUE LAFAYETTE (cerca de la Opera)

Señas telegráficas: ENREGISTREUR-PARIS

Envío franco de la Noticia Ilustrada á quien la pida

Exposición Universal de París 1900: 3 Grandes Premios-3 Medallas de Oro

Reconstituyente general,
 Depresión
 del Systema nervioso,
 Neurasthenia,
 Exceso de trabajo.

FOSFATO-GLICERATO
 DE CAL PURO

NEUROSINE PRUNIER
 NEUROSINE-JARABE — NEUROSINE-GRANULADA
 NEUROSINE EN OBLEAS

DEPÓSITO GENERAL:
 CHASSAING y Co, París, 6, avenue Victoria.

Debilitad general,
 Anemia,
 Raquitismo,
 Fostaturada,
 Jaquecas.

POUR TOUTE LA PUBLICITÉ FRANÇAISE DESTINÉE À
 CE JOURNAL, S'ADRESSER EXCLUSIVEMENT À LA:

SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ

61, Rue Caumartin, PARIS

A. LORETTE, DIRECTEUR